



Universidad de Buenos Aires
Facultad de Ciencias Económicas
Biblioteca "Alfredo L. Palacios"



El bienestar económico

Rintondale, Osvaldo

1974

Cita APA:

Rintondale, O. (1974). El bienestar económico. Buenos Aires: s.e.

Este documento forma parte de la colección de tesis doctorales de la Biblioteca Central "Alfredo L. Palacios".
Su utilización debe ser acompañada por la cita bibliográfica con reconocimiento de la fuente.

Fuente: Biblioteca Digital de la Facultad de Ciencias Económicas - Universidad de Buenos Aires

BIBLIOTECA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS
Profesor Emérito Dr. ALFREDO L. PALACI

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS

CATEDRA DE: ECONOMIA II

PROFESOR: DR. ENRIQUE CONTE MAC DONELL

BIBLIOTECA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS
Profesor Emérito Dr. ALFREDO L. PALACIOS

EL BIENESTAR ECONOMICO

"PROPOSICIONES RELATIVAS AL PROBLEMA ARGENTINO"

CATALOGADO

TESIS DOCTORAL

TESIS PRESENTADA PARA OPTAR AL TITULO DE

DOCTOR EN CIENCIAS ECONOMICAS

OSVALDO HUGO RITONDALE

N° DE REGISTRO: 7300

PLAN D

BUENOS AIRES, Abril de 1974

I N D I C E

INTRODUCCION

Algunos pensamientos fundamentales:

Acción coordinada entre investigadores de formación universalista;

Elección de los hombres;

Desarrollo con independencia;

La observación permanente de los hechos económicos;

La economía como ciencia de la previsión y de la decisión;

El modelo nacional;

Funciones que cumple el economista;

El capital nominal de las empresas;

La inteligencia y la cultura como inversión para el desarrollo;

El conocimiento económico como un todo;

CAPITULO I

Pág.

Ubicación de la economía dentro de la realidad social -----

13

	<u>Pág.</u>
Contenido de la realidad económica; -----	14
El acto económico; -----	14
Objeto de la ciencia económica; -----	15
Fines últimos de la economía; -----	16
El problema económico; -----	17
Base educativa de la productividad industrial ----	20
Uso y asignación de los recursos escasos; -----	21
Distribución de los bienes; -----	22
Presupuesto económico de la Nación; -----	23
La demanda futura -----	23
Magnitud de la producción; -----	23
Irregularidades de la demanda; -----	23
Regulaciones artificiales; -----	24
El nivel de ocupación de los factores; -----	24
Planificación para el bienestar; -----	26
 <u>CAPITULO II</u>	
La incipiente economía liberal; -----	28
Especialización en la producción; -----	28

	<u>Pág.</u>
El riesgo económico; -----	29
El ahorro en la sociedad industrial; -----	29
El crecimiento de la población; -----	29
La sociedad industrial de producción; -----	30
Las crisis periódicas en las industrias durante el siglo XIX; -----	30
Esbozos de la nueva sociedad industrial; -----	30
El problema de cómo consumir lo producido; -----	31
Enajenación de la libertad vocacional; -----	32
La necesidad del ocio; -----	33
Las necesidades biológicas y las necesidades psicológicas; -----	34
Religión del consumo; -----	35
Política totalizadora de los problemas humanos;	35
Los consumos colectivos; -----	36
El nivel de vida ideal; -----	36
Límite físico de las necesidades; deseos en ex- pansión; -----	36
El fin de la vida humana.- La orientación filosó- fica de los economistas; -----	37

	<u>Pág.</u>
Justiprecio económico de los bienes inmateriales; ---	38
Conocimientos sobre el empleo de los bienes de producción; -----	38
El logro de las metas económicas; -----	38
La retribución de acuerdo al mérito; -----	39
La opción sobre el crecimiento; -----	40
Desaliento de la producción de lujo; -----	41
Pleno empleo de los recursos materiales y humanos; --	41
Sistemas económicos; -----	42
Sistema de mercado; -----	42
Mercado de bienes y mercado de factores; -----	43
Bienes y recursos homogéneos; -----	43
Preferencias o gustos de las familias; -----	46
La perfecta distribución de los bienes; -----	46
Libre entrada y salida de las firmas al mercado; ---	46
El corto y el largo plazo; -----	47
Cambios en la demanda; establecimiento del nuevo equi- librio; -----	48
Maximización de las utilidades de las unidades econó- micas; -----	48

CAPITULO IV

Los grandes sistemas económicos; -----	50
Sistema de la sociedad tradicional; -----	50
Sistema de estratificación rígido; -----	51
Ruptura del sistema tradicional; -----	51
El capitalismo en marcha; -----	52
Aparición del burgués; -----	53
Dos revoluciones fundamentales; la francesa y la industrial; -----	53
Las relaciones entre el individuo y la sociedad; ---	54
Existencia de la planificación con un sistema de descentralización administrativa; -----	55
Elección de las prioridades económicas; -----	56
Convergencia de los sistemas económicos del Este y del Oeste; -----	57
El método iterativo en el logro de soluciones; -----	57
Los intérpretes de la planificación; -----	58
Planes a salvo de los cambios de gobierno; -----	59
La confianza en los hombres prestigiosos; -----	60
El método indicativo; -----	60
La formación de los hombres; -----	61

	<u>Pág.</u>
Articulación de las unidades económicas; -----	61
 <u>CAPITULO V</u>	
Concepto de dominación; -----	64
Componentes de la empresa dominante; -----	65
Poder de penetración; -----	65
Demanda y oferta. Utilidad adicional; -----	66
Atracción y repulsión; -----	66
La dominación en el mercado de capitales; -----	67
La competencia pura como instrumento de análisis; --	67
Disparidad de elasticidades; -----	68
Estudios sobre macrodecisiones; -----	70
Internacionalización de centros de producción; -----	70
El equilibrio de la Balanza de Pagos; -----	71
Deterioro de los términos del intercambio; -----	72
Diversificación de la economía; -----	74
Etapas del desarrollo económico argentino; -----	75
Periodo de preacondicionamiento; -----	76
Conflicto entre el sector de la clase media y el latifundista; -----	76
La gran demora; -----	77

	<u>Pág.</u>
Reasignación de los recursos de la agricultura a la industria; -----	78
Inexistencia de las solidaridades nacionales; ----	80
El efecto demostración; -----	81
El sector público en las economías; -----	83
Inversiones poco retributivas; -----	83
Monopolios naturales; -----	84
Contralor del Estado sobre los monopolios naturales;	84
Relación entre la estructura general de la economía; y el sector público.	85
Las cargas fiscales y las inversiones privadas; ----	86
Manejo adecuado del crédito; -----	86
Subsidio encubierto a la desocupación; -----	87
Fijación de prioridades; -----	87
Fijación de la tasa de inversión; -----	88
Diversificación del proceso industrial; -----	89
Qué producir, cómo y para quiénes; -----	89
Decisiones con independencia; -----	90
Creación de las condiciones para el bienestar; ----	90
Proceso de reinversión agraria; -----	90
Acción integradora del Estado; -----	91

	<u>Pág.</u>
Descentralización de las empresas del Estado; -----	92
Funciones de interés nacional; -----	93
Incremento de la actividad económica; -----	94
Régimen de promoción industrial; -----	97
Incorporación de tecnología moderna; -----	98
Colocación de nuevos artículos; -----	98
La producción no seriada; -----	99
Stocks adecuados; -----	100
Coordinación de los planes de producción y ventas; --	100
La especialización en la pequeña empresa; -----	101
Localización de la pequeña y mediana empresa; -----	101
El problema de la concentración industrial; -----	102
Replanteo de la situación económica de la pequeña em- presa; -----	103
La planificación industrial; -----	103
Absorción de mano de obra calificada; -----	104
Redimensión de las empresas; -----	105
Expansión industrial de la pequeña empresa; -----	106
Sustitución de importaciones; -----	106
Créditos en razón de la productividad; -----	106
Bienes intermedios pesados; -----	107

	<u>Pág.</u>
Industrialización desde el punto de vista prospectivo; -----	108
El turismo como punto de referencia; -----	110
Especialización industrial; -----	113
Los conglomerados industriales; -----	114
Las inversiones para producir; -----	116
Los impulsores de las empresas; -----	117
Impuestos en forma no proporcional de la producción; -----	118
La financiación del Presupuesto Nacional; -----	118
Reubicación de las personas; -----	120
Integración de empresas; -----	121
Creación de cuerpos técnicos; -----	122
Asistencia del hombre desde sus bases humanas; -----	124
Instalación de industrias de elevada calidad tecnológica; -----	125
Licitaciones públicas; -----	127
Unificación de la representación de las pequeñas <u>em</u> presas; -----	127
Competencia con empresas extranjeras; -----	129
El presupuesto preventivo de las empresas; -----	129
Cálculo de los nuevos precios; -----	130

	<u>Pág.</u>
Aprovisionamiento de las empresas; -----	130
Exportaciones industriales de países en vías de desarrollo; -----	133
Diversificación industrial -----	134
Calidad de los productos; -----	134
Apoyo crediticio a la expansión industrial; -----	134
Previsiones ante la posible falta de demanda; -----	135
Modificación de las estructuras económicas de las em <u>pu</u> presas; -----	136
La inflación importada; -----	137
Decisión empresarial independiente; -----	137
Desequilibrio de la balanza de pagos; -----	138
Situación de coyuntura favorable; -----	139
Desaliento de las inversiones en sectores claves; --	139
Previsión de los cuellos de botella; -----	140
Consecuencias de la inflación de demanda; -----	141
La baja productividad del campo; -----	142
Explotación óptima de los recursos naturales e inves- tigación tecnológica; -----	142
Explotación imprudente de los recursos naturales; --	143

	<u>Pág.</u>
Adecuación de la política económica a la productivi- dad; -----	144
Fijación del tipo de cambio; -----	144
Costos de producción agrícola-ganadero; -----	145
Crecimiento constante de las unidades económicas; --	146
La inversión inducida; -----	147
El aumento del precio de los bienes y servicios; ---	148
La organización de cooperativas de trabajo para la constitución de pequeñas filiales dentro del régimen de conglomerados; -----	149
 <u>APENDICE</u>	
Proyección del sistema propuesto en la estructura económica; -----	161
Estudio interindustrial en Italia; -----	161
Deficiencias absolutas en las proyecciones ----- de demanda final muy proporcionadas;	164
Clasificación de industrias adoptada por Argentina;-	165
Exceso de optimismo en las apreciaciones sobre impor- taciones; -----	167
Mecanicidad de los análisis cuantitativos complemen- tarios; -----	170

	<u>Pág.</u>
Proyecciones en Argentina para el período 1965/69;	170
Valor de las exportaciones e importaciones totales de países de producción primaria (1960/70); -----	172
Compras de bienes de capital en etapas ----- superiores del proceso económico;	175
La influencia de la gran industria; -----	177
Distribución del poder sin equidad; -----	179
<u>CONCLUSIONES;</u> -----	180
<u>BIBLIOGRAFIA;</u> -----	190/96

I N T R O D U C C I O N

Según una expresión de Oscar Wilde "economistas son aquellos que saben el precio de todo y el valor de nada".

Es una expresión que, indudablemente, no puede aplicarse a los economistas según el concepto que expondré en el capítulo I que trata del "Sentido, Contenido y Fines de la Economía" y, por cierto, de quiénes son los economistas, de acuerdo a las premisas expuestas.

El desconocimiento de los valores que informan a la economía se manifiesta en todos los sectores sociales de un país.

En el nuestro, al cual me voy a referir especialmente en los últimos capítulos de esta tesis, ese desconocimiento se ha manifestado en sectores importantes de la economía nacional y ha determinado, a mi juicio, el estancamiento relativo de su crecimiento, factor que viene preocupando desde hace varias décadas a los hombres que han tenido la responsabilidad de la conducción en el campo político-económico.

Así, por ejemplo, en el análisis e informes que practican las entidades crediticias para el otorgamiento de apoyo financiero a las empresas industriales, se pasa

por alto la estimación del capital nominal que poseen muchas de ellas a través de su avance tecnológico logrado merced a procesos de investigación de largo aliento que no se corporizan en algo tangible, sino después de muchos años de ensayos y fracasos.

La ayuda financiera a las empresas se practica en razón a los bienes que declaran los socios y a sus avales respectivos.

Si se practicara un censo de los valores existentes en el país, seguramente no se tendrían en consideración otros datos que no fueran la valuación fiscal de los inmuebles, el precio de las haciendas, el valor de las maquinarias y existencias de bienes de cambio. Y, además, como es natural, el valor de lo invertido en obras de infraestructura, pilar importante en el desarrollo económico futuro.

En una tesis presentada, últimamente, en nuestra Facultad de Ciencias Económicas, se demuestra la importancia que ha tenido la educación en el desarrollo nacional.

Ahora bien, si para lograr un desarrollo sostenido es necesario invertir; y el desarrollo de nuestro país, que se ha logrado en parte, se debe a la educación, según la tesis mencionada cuyos fundamentos comparto, es evidente que la inteligencia, la capacidad y la cultura constituyen inversión promotora de desarrollo y bienestar.

Si nuestro país ansía el desarrollo económico y por ende el bienestar general de sus habitantes, considero, entonces, como decisión prioritaria el uso acelerado de los bienes espirituales que posee, expresado en valores culturales, científicos y técnicos.

Si efectuáramos una distinción entre bienes materiales y bienes espirituales podríamos decir, siguiendo un pensamiento filosófico, que los últimos crecen en proporción inversa a los bienes materiales. Estos últimos se agotan con el uso, mientras que en el caso de los bienes espirituales, a medida que se usan más realzan su valor.

Por lo tanto, desalentar la inteligencia y la capacidad es desalentar la inversión; desalentar la inversión es desalentar el desarrollo.

Podría atreverme a decir que casi todos los planes económicos puestos en vigencia, en nuestro país, tuvieron mucho de bueno. Si no dieron los resultados deseados, fue sin duda, por la falta de compenetración de los objetivos. Algo parecido sucede con las leyes, en general. Y así Alberdi afirmaba que no existiría ninguna ley mala si se la supiese interpretar.

En pocas palabras: faltó en la aplicación de esos planes, la inversión adecuada en hombres que aplicaran los criterios económicos para resolver los problemas que se

fueron presentando.

Porque la economía no es una ciencia exacta; es una ciencia humana sujeta a tendencias y a posibilidades humanas. De ahí que, si no se ayuda al hombre, si no se lo comprende, si no se lo prepara para una vida equilibrada y armónica, mal se puede esperar una economía equilibrada, ya que el hombre es el sujeto principal de la misma, y sus pautas de conducta influirán, decididamente, en su desenvolvimiento.

Creo estar cerca de la verdad cuando pienso que se confunde a la Ciencia Económica con las herramientas que ésta usa para obtener sus objetivos inmediatos.

Un economista mejicano contemporáneo nos dió en una conferencia pronunciada en Buenos Aires en 1958, una síntesis de lo que debe ser y saber un economista.

Aparte del saber encerrado en el concepto del análisis económico del que informa Schumpeter en su "Historia del Análisis Económico", el economista debe conocer muchas otras ciencias relacionadas con la ciencia económica; y mencionaba, entre otras, a la Filosofía, la Psicología, la Sociología y hasta la Biología. Y no nos puede extrañar estas afirmaciones como que los primeros economistas científicos tuvieron en su origen otras vocaciones (Quesnay; Smith).

De manera entonces que la definición expresada por O.Wilde y mencionada en el primer párrafo de esta introducción, ha resultado incorrecta por desconocimiento de los verdaderos economistas; como fue parcial la expresión atribuida a J.S.Mill "No puede ser buen economista aquel que sólo sabe economía", que podría interpretarse en el buen sentido y referirla sólo al conocimiento de las herramientas para encauzar la producción, distribución y consumo de los bienes y servicios.

Me ha preocupado, especialmente, en dejar bien definida esta posición con el deliberado propósito de propiciar una corriente de opinión que aclare las funciones que cumple un economista, para que no se confundan los fines con los objetivos de la economía.

Para llevar a cabo una política económica hay que manejar determinadas herramientas técnicas que conocen los economistas. Esto en cuanto a los objetivos mediatos o inmediatos que se persigan.

Pero para alcanzar los fines últimos de la economía, para lograr ese ansiado equilibrio del hombre y de la sociedad, es menester estar precedido de una doctrina económica, de una filosofía económica. Y así, el conocimiento económico se convertirá en un todo, superando a la simple técnica económica practicada sin sentido totalizador.

El economista, a mi juicio, no debe limitarse a ser un teórico de gabinete, con la única función de elaborar fórmulas o procedimientos que den solución práctica a las ideas concebidas por otros hombres en lo político y social.

Así, por ejemplo, para combatir la inflación en nuestro país se han empleado métodos y técnicas que adolecieron de inadecuada universalidad. Y, por eso, se fracasó, repetidamente, acentuándose los desequilibrios que existían antes de ponerse en práctica dichos métodos. Sin duda, los hombres encargados de su ejecución carecían de una verdadera doctrina que los iluminara.

Los planes fueron ejecutados sin la observación permanente de los efectos que iban causando en el cuerpo social, como si se tratara de medicinas suministradas sin receta responsable.

De manera entonces que, para encauzar un plan económico, y éste es un primer pensamiento que deseo exponer, es imprescindible coordinar la acción con investigadores de distinta extracción profesional, quienes deberán resignar intereses y rigideces dogmáticas. Y esto puede lograrse, preferentemente, con hombres de formación universalista, entre los cuales deben contarse, por cierto, los economistas. Estos tendrán a su cargo la ejecución de los pla-

nes; pero ellos deben participar, también, en la elaboración previa de los mismos aportando su creatividad fundamentada en la observación de la realidad social a la que él contribuye a modificar con sus propios actos.

Ese proceso de pensamiento y acción debe estar respaldado por una acción dinámica y constante en el propio terreno donde se desarrollan los hechos económicos. Así lo expreso en el penúltimo capítulo de mi trabajo que trata del desarrollo de la pequeña y mediana empresa.

Los hombres encargados de la conducción y orientación de la economía deben estar, así, en constante contacto con los sujetos económicos, auscultando sus necesidades y analizando, constantemente, sus posibilidades de producir y consumir.

Pero esta tarea de información, muy importante en lo material, debe prolongarse al aspecto psico-social, y más aún, al humano. Y para ello es indispensable contar con la colaboración de hombres prestigiosos, vale decir, con una especie de aristócratas del mérito, según la frase de José Ingenieros.

Estos hombres deberán trabajar en forma permanente para que las estructuras económicas, sociales, políticas y psicológicas se acomoden, paulatinamente, al proceso de desarrollo que desacelere progresivamente el flagelo de

la inflación.

Esto se constituirá en el antibiótico contra los sistemas que se atribuyan la virtud de poder paralizar la inflación en plazos cortos, procediendo indiscriminadamente con relación al presupuesto, a las cargas fiscales, a los salarios, etc.

Las medidas que se tomen al respecto deben estar conectadas con la realidad económica-social, a fin de superar las tensiones y el estallido de la violencia.

Uno de los caminos que se señalan en este trabajo para comenzar una marcha ascendente, en todos los órdenes, es el de la descentralización industrial y el fomento de la pequeña y mediana empresa, así como la expansión económica de las ya existentes. Esto forma parte de un plan más general de integración económica que supere el actual dualismo territorial.

Este plan tiene por objeto alentar, tanto la producción primaria como la de bienes intermedios sustitutiva de importaciones.

Esto encierra la intención de efectuar una adecuada administración de las divisas a efectos de aprovechar

las para importar bienes de alta tecnología que impulsen al desarrollo de las obras básicas de infraestructura. Esta acción deliberada busca la reinversión de los ingresos del sector primario generadores de divisas genuinas, en bienes productivos que hagan posible la tecnificación del agro, pivote de la producción en gran escala. Se persigue con ello la reducción de los costos de la producción agrícola, ganándole una primera batalla a la inflación. Pero para alcanzar esta meta es necesario avanzar en forma coordinada por distintas rutas, encarando simultáneamente la electrificación rural, la reforestación, las obras de canalización de agua para evitar las inundaciones y facilitar el riego, etc. Vale decir, se tiende a realizar una tarea armónica para lograr el desarrollo. Para ello se empieza por preparar las condiciones adecuadas a ese fin, como quien rotura la tierra para luego echar la semilla. Para esta tarea debemos proceder económicamente, es decir, tenemos que elegir a los hombres y mujeres más aptos de todos los sectores sociales y de todas las regiones del país.

El procedimiento a seguir que se propone en este trabajo para superar las causas del estancamiento es el de la progresividad (iteración). Este es un procedimiento que persigue el desarrollo con independencia, valiéndose principalmente de las fuerzas internas de nuestro organismo social. En esta obra tendrán cabida todos los sectores socia

les. Estos serán consultados constantemente y en especial los sectores que, en principio, se consideren afectados por el cambio que, indudablemente, se va a operar. Este trabajo está encaminado a lograr el "bienestar general" respondiendo al mandato constitucional. Ese bienestar general no debe lograrse sólo redistribuyendo la riqueza existente en el país. Aquí se prescinde de las expropiaciones colectivistas buscándose, en cambio, la producción de nuevas riquezas mediante el acuerdo entre todos los sectores de la población nacional, grandes y pequeños, con la finalidad de elevar el ingreso nacional y simultáneamente llevar a cabo la distribución de ese ingreso en forma tal que no paralice el desarrollo nacional. Todo este proceso lo fundamento en una seguridad jurídica que avale los convenios que se establezcan entre los distintos sectores. Ningún grupo social debe sentir el temor de ser perjudicado o marginado ante la supuesta imposibilidad de lograr las soluciones apropiadas a cada caso particular. El principio del derecho natural de rebelarse ante la opresión me parece fundamental y debe tenerse en cuenta. El camino de la paz y la seguridad nacional estará asegurado si la razón de la mayoría es igual a la voluntad de la mayoría (Echeverría). He pensado al efecto que todas las ventajas de la concentración económica que operan en favor de determinados grupos sociales podría aprovecharse como una herramienta útil, si todo ese poder se verificara en forma coordinada evitando que se fagociten las peque-

ñas y medianas empresas. Desde luego, esas entidades dominantes, sobre las cuales se ejercerá control, se incorporarán al esfuerzo nacional mediante el procedimiento sobre el cual se informa en el último capítulo. Aquí tendrá oportunidad de desplegar su acción vigorosa el movimiento cooperativo agrupando en su gestión, comercial y financiera, a las medianas y pequeñas empresas, tanto del sector primario como del secundario. Este movimiento cooperativo, ya existente, impulsará en el campo la propagación de las granjas, facilitará el uso en común de las maquinarias para la explotación económica de predios rurales pequeños, y representará a los productores en el exterior para la colocación de sus productos, propiciando así el ingreso total de las divisas. Y para la industria actuará funcionando como eje de distintos conglomerados para dar lugar a la integración económica de las empresas, impidiendo así los "cuellos de botella" que se producen como consecuencia del agotamiento periódico de las fuentes de aprovisionamiento de materias primas y materiales críticos indispensables para el desarrollo sostenido (crisis). Este es un modelo nacional argentino que propongo y que forma parte integrante de un conjunto de modelos nacionales que están preparando numerosos colegas egresados de esta Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires.* En este modelo que propongo se

* J.A. PIERRE "Modelos Nacionales" (inédito)

pone de manifiesto la convergencia de los sistemas económicos de que habla Tinbergen. Así se adopta una planificación por vía del acuerdo en algunos sectores de la economía y se deja en libertad al resto para que se incorpore gradualmente a la economía nacional (método indicativo).

La observación permanente de los hechos económicos que propongo para salvar los escollos que presentan los acontecimientos imprevistos, se justifican en gran parte en la actualidad, sobre todo después de conocer las informaciones que hablan de la crisis económica de Alemania Occidental precipitada en pocos meses y luego de haber ascendido a la cima económica, con una moneda dos veces revaluada en los últimos tiempos, y con una reserva monetaria de 35 mil millones de dólares. Esto confirma nuestro pensamiento de que no debemos adoptar posiciones rígidas, previamente concebidas como normas generales a aplicar, porque la economía moderna, jaqueada constantemente por los nuevos procesos tecnológicos y por los cambios sociales, necesita adaptarse constantemente a las nuevas situaciones creadas o a crearse y que los economistas deben prever. De ahí que a mi juicio la economía es la ciencia humana de la previsión, en cuanto no debe dejarse engañar por falsos espejismos; y es la ciencia de la decisión, en cuanto debe actuar con firmeza en cada situación que crea la realidad socio-económica.

CAPITULO I

Sentido, Contenido y Fines de la Economía

Ubicación de la Economía

Para expresar lo que se entienda por economía dentro del concepto más amplio (sentido, contenido, y fines) prescindiré de toda definición previa, que pueda limitar el verdadero alcance de esta disciplina científica.

Con esta finalidad iniciaré el análisis partiendo de la ubicación de esta ciencia dentro de la realidad social, constituida por el mundo de las actividades humanas que modifican el conjunto de medios útiles y escasos a disposición del individuo o de grupos sociales para los fines de la vida (actividad económica).

Las dos actividades fundamentales del proceso económico son: el consumo y la producción. Una actividad derivada es la distribución: Una actividad complementaria es el cambio o circulación.

Unidades Económicas: Las unidades económicas fundamentales son dos: La unidad de consumo (familia) y la unidad de producción (empresa) Las familias poseen los factores productivos (tierra, trabajo, capital y capacidad de dirección) esos factores los ofrecen a las empresas que pagan los correspondientes ingresos (renta, salario, interés, beneficio). Las

empresas, con esos factores, realizan la producción de bienes y servicios que luego ofrecen a las familias a determinados precios.

Contenido de la Realidad Económica.

En el estudio de la realidad económica se trata de determinar ciertas regularidades o uniformidades que se manifiestan en los fenómenos que se investigan. A esas regularidades o uniformidades se denomina ley económica.

Las leyes económicas no son de validez absoluta pues son generalmente leyes estadísticas. De ello resulta que la misión de la ciencia económica consiste esencialmente en elaborar y formular leyes, que adecuadamente enlazadas entre sí y sintéticamente agrupadas en grandes conjuntos coordinados, sirvan como instrumentos para comprender e interpretar la realidad y como guía para actuar sobre la misma.

Acto Económico: Los economistas modernos se inclinan en buscar el elemento distintivo del acto económico en la relación de fines y medios que existe en toda actividad humana. Fines: El hombre se propone una serie de fines Ej.: Perfeccionamiento cultural. Estos fines tienen dos características: a) son múltiples, (necesidades, deseos, aspiraciones), b) Son de distinta importancia. Estas necesidades, deseos y aspiraciones tienen un orden jerárquico de valor y de urgencia.

(Ejemplo: prefiero un buen libro que una buena comida.

Medios: El hombre dispone de una serie de medios, (tiempos, bienes y servicios) para satisfacer sus necesidades. Tales medios, tienen dos características: a) son escasos. b) son de usos alternativos.

El agua puede destinarse al uso industrial o al uso doméstico. Sintetizando el acto económico, por su propia naturaleza, es una relación entre fines múltiples y de distinta importancia y medios escasos y de uso alternativo.

Faltando uno sólo de esos cuatro requisitos el agto humano deja de ser económico.

Así, no es económico el acto humano que está dirigido a conseguir un único fin separado del conjunto de fines del hombre; o que está dirigido a conseguir fines de idéntica importancia, o que utiliza medios ilimitados, o que utiliza medios que no son de uso alternativo.

Objeto de la ciencia Económica: Los economistas clásicos consideraban que el objeto de la ciencia económica es un trozo de la realidad, un sector determinado de actividades humanas (producción y comercio) desprendido de los otros sectores (jurídico, político, ético, etc.) Para ellos la conducta humana se encamina a conseguir el bienestar material movida por el interés personal. Los economistas modernos, en cambio, consideran a la economía como una ciencia

de la conducta humana, tendiente a solucionar la relación entre medios escasos y fines múltiples y sostienen que el objeto de la ciencia económica no es un sector de la realidad social, sino un aspecto de la misma, porque la actividad humana es una totalidad indivisible y sólo puede distinguirse en ella un aspecto ético, un aspecto político, un aspecto jurídico, y también un aspecto económico. En síntesis, todo tipo de actividad humana cae dentro del campo de la economía en la medida en que ella presenta el aspecto de la escasez de medios frente a la multiplicidad de fines.

Fines últimos de la Economía.

Queda así puntualizado el pensamiento de que la economía es en esencia, una ciencia de la conducta humana. Constituye una parte de una ciencia más amplia del hombre y de la cultura. La economía es una ciencia que existe para preservar la vida del hombre ante las repercusiones en los cambios en las técnicas de producción. Un concepto general del hombre y de su conducta es importante para todos los problemas que trata la economía. Dentro de ese contexto la ciencia económica puede formular sus problemas específicos que emergen del hecho que las necesidades periódicas humanas necesitan una satisfacción que el mediosocial le procure, potencialmente, pero exigiendo como contrapartida el aporte de sus esfuerzos e inteligencia para mejorar lo auténtico.

EL PROBLEMA ECONOMICO, LAS NECESIDADES Y LA PRODUCCION

El bienestar de los miembros de una comunidad organizada se obtiene por los cambios de cosas y de servicios destinados a producir y a distribuir bienes para satisfacer sus necesidades.

La universalidad del bienestar es posible cuando la producción de los bienes basta para todos los miembros de la comunidad.

En la segunda mitad del siglo XVIII comienza la conquista científica de las ingentes energías obtenidas en la naturaleza para aplicarlas a la producción, en reemplazo de la limitada energía muscular de los hombres.

Con esto se ponían los cimientos de una civilización que buscaba acabar con la escasez de los bienes exteriores transformando la lucha entre los hombres por la posesión de esos bienes en lucha de los hombres contra la naturaleza, con el objeto de obtener lo suficiente para la generalidad de los individuos.

Los nuevos medios de producir y de distribuir los bienes exteriores y de difundir la cultura comenzaron a acelerar la evolución histórica engendrando modernas formas de vida. Pero el mecanismo para desarrollar la producción requería transformar en trabajadores y en consumidores modernos a los componentes de los sectores mayoritarios de la po

blación. Esto se alcanzaría por la educación con sentido social de dicha parte de la población. Esta generalización de la educación con el sentido expresado habría de acarrear, al cabo de algunas generaciones, el crecimiento cualitativo y cuantitativo en las necesidades de estos sectores. De ahí la necesidad de la administración de las cosas para ordenar los recursos productivos con el objeto de cubrir las necesidades modernas de todos. Estos plantean problemas que constituyen el objeto específico de la economía.

El primer problema: es asegurar la total utilización de los recursos escasos para evitar la pérdida de satisfacción humana que resultaría de su utilización incompleta.

En la edad media existían innumerables trabas para la producción, la cual estaba petrificada en las formas y en los procedimientos. Las corporaciones, formadas por artesanos del mismo oficio y de la misma ciudad, detentaban un monopolio de fabricación y venta en un mercado restringido y regulaban la producción de acuerdo a las necesidades de consumo. El régimen de las corporaciones, con sus prescripciones técnicas exageradas, que determinaban la uniformidad del producto y mataban la iniciativa, no pudo resistir el progreso técnico y pronto, dentro de este sistema, aparecieron corporaciones que rompieron la solidaridad. Se produce entonces, el ensanchamiento del mercado interno por la formación de los grandes estados y del mercado exte-

rior por los descubrimientos geográficos, todo lo que impuso una producción mayor y más barata, es decir, nuevos procedimientos de producción, sin restricciones perturbadoras.

El artesano de las corporaciones reunía en sí las características y las funciones de todos los factores que hoy intervienen en la producción. Era comerciante, pues compraba la materia prima y vendía el producto; era fabricante, propietario de los medios de producción y era obrero que realizaba por sí mismo una tarea manual. Estas funciones se separan y son los comerciantes que realizan, por su afán de expansión, una obra revolucionaria. Combaten todas las trabas para que la producción pueda abastecer el mercado, que se ensancha. Primero los fisiócratas y después Adán Smith defienden la libertad económica. ("Naturaleza y causa de la riqueza de las Naciones".)

Este sostiene que la mayor suma de bienestar colectivo provendría de la acción libre del interés individual.- Después vienen las nuevas formas de producción: primero, una diferencia simplemente cuantitativa, con el ensanchamiento del taller del maestro de gremio, con la cooperación de los trabajadores libres asalariados que trabajan metódicamente en el mismo proceso de producción. Luego la cooperación basada en la división del trabajo, toma su forma clásica en la manufactura que domina como forma característica del modo de producir desde mediados del siglo XVI hasta

el último tercio del siglo XVIII. Después la construcción de las máquinas inicia la gran revolución industrial de fines del siglo XVIII. La máquina transformó el mundo lanzando al infinito la libre concurrencia junto al liberalismo económico y aparece la anarquía en la producción lo que determina crisis violentas.

La revolución Industrial, la substitución del artesano y de la explotación agrícola familiar y autosuficiente por la maquinaria, el sistema fabril y la energía mecánica se concebía por lo regular como un cambio efectuado en Inglaterra hace más de un siglo y que algo más tarde tomó fuerza en Estados Unidos y otros países.

Se supone, entonces, que estamos en una era de maquinismo y producción de energía que modifica la naturaleza de todos los problemas sociales. Tal punto de vista olvida las grandes masas de población y los extensos territorios en los cuales la revolución industrial no se ha iniciado o apenas empieza a afirmarse.

BASE EDUCATIVA DE LA PRODUCTIVIDAD INDUSTRIAL:

El desarrollo industrial en regiones económicamente atrasadas ha sido rápido si se mide el crecimiento con referencia a la base de donde se partió; pero si se practica la medición comparándolo con lo que aún queda por hacer, apenas ha empezado. La venta de maquinarias y otros bie-

nes de capital a esos países puede ayudar a resolver el problema de la expansión de las exportaciones de los países desarrollados. Pero para ello hace falta algo más que fábricas, herramientas y dinero. La productividad industrial se erige sobre una base educativa, sobre normas moderadamente adecuadas de salud y nutrición, sobre una actitud objetiva y activa respecto de los problemas de la producción y sobre un conocimiento de la aplicación práctica de la ciencia aprendida. Resulta inconveniente imponer desde arriba, mediante acción del Estado, industria de elevada técnica a un pueblo que por su preparación, actitud o experiencia no está para ello. Vale decir, sólo el fomento de la revolución industrial en escala mundial puede asegurar una abundancia estable.

Segundo problema: Aún cuando se utilicen plenamente los recursos escasos, subsiste el problema administrativo de distribuirlos adecuadamente entre distintos empleos para satisfacer diversas necesidades, ya que, en tal caso, la satisfacción mayor de una necesidad cualquiera sólo puede lograrse a expensas de la menor satisfacción de una o varias necesidades alternativas.

El tercer problema administrativo: consiste en distribuir adecuadamente los bienes y servicios producidos entre los consumidores potenciales. El uso y la asignación de recursos escasos, así como la adjudicación de sus productos, susci-

tan problemas de organización social que interesan a la economía.

Los beneficios del progreso económico se ganan, a costa de la creciente complejidad de la organización económica que supone una mayor dependencia recíproca.

La independencia económica exige arbitrar medios para inducir a producir diversos bienes en la proporción que la sociedad necesita.

A la ciencia económica incumbe estudiar esta organización evaluando su eficiencia y equidad y proponiendo medios para atenuar sus imperfecciones. La buena dirección de la economía no puede dejarse al azar. El conocimiento es poder. El poder ha de ser usado con fines buenos para que no sea destructivo. Se desconoce si la sociedad en que vivimos es capaz de hacer uso conveniente de la moderna ciencia económica. Se afirma que la empresa privada y la misma naturaleza humana no está a la altura de las circunstancias. Actúan demasiados intereses especiales, excesivas presiones de grupo. El progreso de nuestra capacidad de dominio sobre la naturaleza depende de los instrumentos empleados. En economía se han desarrollado instrumentos diversos para analizar los sucesos económicos. Uno de los instrumentos más notables de los ideados es el cuadro que recibe el nombre de Presupuesto Económico de la Nación. Este cuadro cubre las actividades de toda la economía; vale decir, de individuos,

empresas y gobierno. Tomándose en cuenta a todos los individuos, todas las empresas y todas las demás unidades económicas su ingreso global ha de ser igual a su desembolso. Los fines con que puede emplearse tal actuación son muchos, pero interesa sobremedida producir y examinar el gasto total. Lo que todo el mundo gasta constituye la demanda total. Tal demanda determina en gran parte si ha habido expansión en un extremo o depresión y desocupación en el otro. Es posible predecir cual será la demanda futura e incluso influir sobre ella, si se logra clasificar adecuadamente las diversas unidades de consumo que forman el total y medir su contribución a la demanda. Así para frenar la inflación, es decir, para detener el alza general de Precios se buscará que la demanda total no crezca.

Aquí es donde la magnitud de la producción entra en el cálculo. El dinero se gasta en bienes y servicios. Si la producción de éstos puede aumentarse, también podría crecer el gasto en la misma medida sin hacer subir los precios. Pero hay un límite al avance que es posible lograr en la producción en un tiempo dado y con una cantidad dada de trabajo. Se ignora porque la gente en ocasiones aumenta la corriente de gastos y en ocasiones la reduce. Se desconocen los motivos de las irregularidades de la demanda. Según la teoría económica clásica no hay posibilidades de que haya una escasez de demanda. El dinero que se paga en un proceso

de producción y venta ha de ser igual a la suma necesaria para comprar el producto. (Ley de Say). Si surgen perturbaciones se debe simplemente a que algunos obstáculos temporales impiden la actuación normal de la competencia y la nivelación de la oferta y la demanda de determinados bienes a través del mecanismo de los precios.

Los partidarios de tal teoría dicen: "Suprimanse los monopolios y otros obstáculos y regulaciones artificiales y todo marcharía a la perfección "pero este último no es fácil lograr. Así la economía Norteamericana pierde todos los años entre 50 y 60 mil millones de dólares debido a la excesiva concentración de empresas en algunos sectores que mediante el reparto de mercados y acuerdo sobre precios, evitan toda competencia. Según estudios recientes, la creciente concentración de empresas estadounidenses, está haciendo desaparecer el espíritu de la competencia. Así por Ej.: 206 empresas tienen en sus manos los 2/3 de los activos de la economía. En numerosos sectores cuatro firmas se reparten la mitad del mercado.- Este monopolio trae consigo una super capacidad de producción, precios más elevados y nacimiento de una mentalidad proteccionista entre los dirigentes de empresas. Además, existen otros obstáculos a la competencia y a las flexibilidades de los precios. Uno de los argumentos que refutan las conclusiones fundamentales de la teoría clásica la dió J. M. Keynes al probar que el nivel de ocupación no es el estado natural de las cosas.

Si bien el ingreso total es igual al gasto total más la inversión, de tiempo en tiempo el ingreso varía. Keynes sostuvo que esos cambios suceden en su mayoría a través de diferencia entre la cantidad invertida y lo que la gente se abstiene de gastar. El punto trascendental de la teoría de Keynes, que la distinguen del pensamiento clásico, es que el equilibrio entre la demanda total y la oferta total puede alcanzarse en un punto de la demanda que es demasiado bajo para mantener la ocupación plena y la capacidad total de producción.

La teoría clásica sostiene que el sistema económico está siempre aproximándose al equilibrio a un nivel de ocupación plena.- Para ellos la intervención del Estado es dañina y debe abstenerse, por consiguiente, de realizar gastos para mantener el nivel de ocupación, de establecer salarios mínimos, y de cualquier otra regulación. Por el contrario, si se cree con Keynes que el equilibrio puede lograrse a un nivel de actividad en el cual prevalece la desocupación, se pensará que el gobierno debe subsanar cualquier deficiencia de la inversión privada mediante gastos de fondos que no han sido sustraídos a los consumidores.

Habíamos hablado de la excesiva concentración de empresas en los EE.UU. en algunos sectores que, mediante el reparto de mercados y acuerdo de precios, evitan la competencia. Las grandes empresas también compiten entre sí; pe

ro tal competencia es de un tipo distinto al expresado por los economistas clásicos.

Los grandes productores tienen poder suficiente para fijar su precio y mantenerlo durante un período considerable. Cada uno de ellos sabe lo que probablemente harán los demás que operan en ese campo y la intención de tal conocimiento generalmente impide gran parte de la competencia de precios. Si los precios altos reducen la demanda, lo más probable es que se reduzca la producción y el volumen de ocupación.

Para terminar con ese capítulo que contempla el problema económico solamente en el corto plazo diremos que, admitiendo como hipótesis fundamental que el equilibrio a un alto nivel de actividad factible de alcanzar para la teoría tradicional de modo automático ha de depender de las decisiones acerca de precios y producción que se tomen; debemos buscar su solución en una dirección que ha de incluir la planificación para el bienestar, conforme a determinados lineamientos de política económica.

Es eso en concreto, uno de los objetivos fundamentales de este trabajo.

CAPITULO II

LA NUEVA SOCIEDAD INDUSTRIAL - EL ENSANCHAMIENTO DE LOS MERCADOS.-

Factores materiales y no materiales del bienestar

La sociedad industrial se constituye en una época histórica en que el hombre adquiere conciencia de sí mismo, dejando de ser el hombre adorador para transformarse en el hombre realizador. Logra el poder sobre el manejo de las cosas materiales desatando fuerzas que hasta el presente no ha podido dominar totalmente.

Esa voluntad revolucionaria del hombre se manifiesta a partir del siglo X con el nacimiento de la burguesía y la simultánea aparición del espíritu científico.

La sociedad industrial es precedida por la sociedad tradicional que se caracterizaba por el establecimiento de relaciones de parentesco entre los individuos. Esta sociedad estaba constituida por la familia rural que residía y trabajaba en un dominio agrícola. Imperaba en esa época un tipo de economía denominada de sustento, sin más finalidad que la satisfacción de las necesidades más elementales.

La sociedad industrial, que toma fuerza a partir

del siglo XVI, presenta nuevas características, siendo uno de los objetivos principales destruir la servidumbre a que estaba sometida la sociedad anterior.

La tecnología que irrumpe primero en el agro (revolución agraria que precede a la revolución industrial) desaloja a los hombres del campo y los agrupa en las manufacturas y en las fábricas. Esas migraciones se intensifican por la necesidad de materias primas que experimentan las nacientas industrias, especialmente las textiles; este éxodo aparece con gran fuerza en Inglaterra donde la actividad agrícola fue suplantada por la cría de ganado ovino para proveer de lanas a las nuevas industrias. Las consecuencias inmediatas que provocó tal sustitución fue la de provocar una gran escasez de alimentos. Se podía decir que esta fue la primera manifestación real de desequilibrio causada por las fuerzas sin control de la incipiente economía liberal.

No se discute que el hombre buscaba su felicidad y lo hizo persiguiendo el confort que sólo podría encontrarse en las ciudades.

Se produce la especialización de la producción para los grandes mercados de intercambio que facilitan la circulación de los productos. La formación de la sociedad Industrial se hizo merced al incremento del ahorro. Era in-

dispensable crear el capital invirtiéndolo en la transformación de la economía. Así nacieron las empresas que asumieron el riesgo económico correspondiente. Por eso fue que J. B. Say economista clásico, incluyó, por primera vez entre los factores de la producción el beneficio del empresario que era la recompensa, precisamente, por el riesgo asumido en la actividad desempeñada. El ahorro estaba inmerso en los albores de la sociedad industrial preparando el camino a la gran industria tecnificada del futuro.

Los salarios pagados en ese entonces eran insuficientes dando lugar a la llamada plus valfa que permitió la acumulación de los capitales. De ahí el malthusianismo motivado por el problema que daban lugar las familias numerosas. En nuestra era esta idea ha recrudecido en la mente de los directores de organismos internacionales para aplicarla a los países llamados del tercer mundo (subdesarrollados). Pero en la actualidad esa situación, se ha agravado considerablemente. Con relación al siglo XIX. Por entonces las infecciones, las epidemias, la mortalidad, la falta de higiene en general, diezaba en tal forma a las poblaciones que los nacimientos indiscriminados no tenían consecuencias mundiales como lo que sucede en las últimas décadas.

Después de ese primer período del capitalismo en que aparecen las industrias textiles, el carbón, los ferro-

carriles, los altos hornos, etc. Aparece la era de la llamada sociedad industrial de producción o de la 2a. Revolución Industrial. Se produce, entonces el reagrupamiento de capitales y se crean empresas financieras e industriales de gran magnitud, aumentando considerablemente la producción y la riqueza de los países más importantes. El desarrollo de la tecnología con el empleo del petróleo, de la electricidad y de la aparición del motor Diesel, así como el incremento de la velocidad en los transportes y las comunicaciones transforman notablemente a esta sociedad industrial.

En algunos hombres de Industria, visionarios, se modifica el criterio de los bajos salarios y se superan, así, las crisis periódicas en las industrias (Tugan Baranovsky: Crisis Industriales en Inglaterra en el siglo XIX). Como ejemplo de lo sucedido en los E.E.U.U. para conjurar las crisis podemos citar la conducta de H. Ford que en pleno período de las mismas bajaba los precios de su producción y aumentaba los jornales para que los trabajadores tuvieran poder de compra. Estos procedimientos coinciden con la aparición de las ideas de Keynes que se pronuncia contra el fatalismo de las ideas económicas liberales. Podríamos atrevernos a afirmar que de ahí parten los primeros esbozos de la nueva sociedad industrial llamada de consumo y el ensanchamiento de los mercados.

Este sistema industrial adquirió un poder tal que en ciertos sectores producían más de lo necesario dando lugar al desborde y al lujo. En las sociedades avanzadas (Europa, EE.UU.) deja de existir el problema de cómo producir, pero aparece un nuevo e importante problema: cómo consumir lo que se produce. La sociedad de consumo se pone en funcionamiento y aparecen los métodos publicitarios de percepción subliminal.

Se engendran dentro de este sistema las empresas dominantes que imponen sus planes de venta mediante campañas de ventas a crédito que dan lugar a que el consumidor común sobrepase las posibilidades de su salario real y que por lo tanto se vea sometido a una constante presión, con las consecuencias sociales que se han puesto de manifiesto en estos días.

Ahora se vive el fenómeno urbano que se conoce por explosión demográfica. En las grandes ciudades se han concentrado todas las fuerzas de la producción, el comercio, la banca, etc., fuerzas que comenzaron a aparecer hace ya varios siglos con el advenimiento de la burguesía y que, gradualmente, se fueron agigantando de tal forma que ya escapan al control del hombre que las desató siguiendo su vocación de constante creación, condición que lo distingue de los demás seres del universo. Los problemas que plantea es

te avance prodigioso son innumerables. Creemos, no obstante, que el hombre no debe renegar de la obra de sus antepasados. Es necesario observar los hechos que se producen analizándolos para comprenderlos en su total dimensión, cómo se han ido desarrollando y cuáles serían las consecuencias de no modificarse el cauce de esas corrientes avasallantes.

El fenómeno de la aglomeración urbana se acelera constantemente y se crean inconvenientes en el transporte, el aprovisionamiento de víveres, la vivienda, el agua potable, etc. Se agrandan los presupuestos nacionales y provinciales produciéndose, así, otro gran fenómeno surgido por la necesidad de dominar esas fuerzas. "La Burocracia".

También la sociedad de consumo, exige la enajenación de la libertad vocacional de los hombres, a cambio del confort, las comodidades y el mejoramiento del status de los distintos grupos sociales que integran la sociedad. Pero al precio de usura. Se adquiere un buen presente que proporciona una felicidad engañosa, a cambio de la ruina futura, ya que la dependencia de los estratos sociales inferiores cada día va a ser mayor. Y mayor sería la proletarización de las poblaciones debido a que las clases medias independientes van cediendo a la presión de la organización implantada, produciendo así una nivelación cultural descendente.

Ese poder de la sociedad industrial avanzada ha permitido a algunos pueblos liberarse del hambre, del desempleo, etc. Pero todo ello a costa de su perfeccionamiento espiritual que no sigue el mismo ritmo que su progreso material.

Esas presiones constantes del medio en que están inmersos los distintos grupos sociales, hacen que los pueblos avanzados vivan como autómatas, como si se estuvieran preparando para trasladarse a otro planeta.

El sistema de vida es disciplinado, implacable, y obliga a los hombres a buscar la evasión que persigue por distintos medios. Es la consecuencia de su anonimato debido a que toda su actividad está reglamentada. Se ha perdido el contacto humano, todas las situaciones están previstas y todos los problemas están resueltos, menos el más importante: el humano; esto debe preocupar a los economistas, tanto como para que hagan subordinar los objetivos materiales a los fines éticos y estéticos que persigue la economía.

El hombre contemporáneo, hablamos siempre de los países muy desarrollados económicamente, está entregado a la satisfacción dirigida de sus necesidades. Pierde así la conciencia de su propia existencia; no tiene tiempo para el ocio (ya se está contemplando la necesidad del mismo co-

no reacción a todo lo expresado). El ciudadano de este siglo está entregado, contra su voluntad, a la abundancia que permite a una clase de tecnócratas conservar el poder de dirección. La penetración cultural, por medio de todos los grandes medios de difusión, impide a otros pueblos el denominado despegue que no pueden realizar porque han sido encaminados a gastar en cosas innecesarias para la vida. En una palabra, gastan más de lo que producen; de ahí la falta de inversiones en los sectores primarios y secundarios que harían factible un ordenado desarrollo económico.

En virtud de la descripción, parece adecuado dedicar el proceso de desarrollo de las necesidades a una parte no menor a la que se presta el desarrollo de la producción. Vale decir, fijar el sentido último que debe asignarse al aumento de las necesidades, de la producción y del consumo.

Ahora bien, existen dos clases de necesidades:

- a) Las necesidades físico-biológicas o materiales (alimento, vestimenta, albergue, salud);
- b) Las necesidades psicológicas creadas artificialmente (confort, lujo). El desarrollo de éstas no tiene límites, en parte porque la imaginación humana puede fijarse siempre nuevas metas, y en parte porque los productores de bienes se preocupan en crear necesidades nuevas para alcanzar nuevos mercados y mayores ganancias. La urgencia en satis-

facere este tipo de necesidades creadas puede ser tan grande como la que corresponde a las necesidades originales (el lujo, el status-social hace subestimar las necesidades biológicas).

Esta religión del consumo se halla complementada por el culto al trabajo productivo, sacrificándose valores fundamentales (educación, recreación, meditación, ocio).

Aquí nos encontramos frente a un problema de valores que puede plantearse así: en que medida el bienestar depende de un incremento permanente de los consumos? Y esos consumos aumentan su felicidad? Todo esto no puede estar ajeno a los problemas del desarrollo y a la política económica que debe formar parte de una política más amplia que abarque el conjunto de los problemas humanos.

Tampoco puede confirmarse su solución a las fuerzas económicas privadas actuando libremente en el mercado. Los consumos colectivos quedan desatendidos porque no le interesan al productor privado, directamente, la educación, la salud, las obras públicas, etc. Eso será función de la responsabilidad social de la democracia.

En definitiva, el problema del bienestar material de la población no tiene solución autónoma, si no que ha de

buscársela dentro de una visión más amplia de la vida del hombre, en un plano filosófico superior. El nivel de vida ideal debe acomodarse a los medios económicos reales (capital, ahorro, posibilidad de inversión) para mantener un ritmo de crecimiento que satisfaga subjetivamente a la gente.

Dominar la situación económica no consiste solamente en hacer un plan de desarrollo; es necesario también sujetar las fantasías, de manera tal que las ilusiones formadas a corto y a largo plazo puedan ser satisfechas en los plazos previstos por la política económica. El hombre moderno, sin una escala de valores profundamente arraigada, se convierte en fácil presa de los actuales técnicos de propaganda comercial y política. Esos valores sólo se pueden lograr en un proceso dentro del cual deben participar los consejeros humanistas (humanólogos), los educadores, moralistas y sociólogos. El concepto de mínimo de subsistencia, por debajo del cual el hombre no podría vivir, no puede comprender una cantidad de bienes superior a lo que de hecho se encuentran disponibles en la comunidad tratada. Ese número va sufriendo cambios a través de las épocas, lugares y grupos sociales. Ahora bien; dentro de un mismo país existen disparidades profundas en las necesidades mínimas de sus habitantes, en razón de la edad, educación, situación económica y social). Existe así un límite físico a esas necesidades, pero no existe ese límite en cuanto a los deseos permanentes

en expansión. Pero cualquiera sea la intensidad de esos deseos, el consumo tiene que ajustarse a lo que hay. Es decir, que si son estáticas las técnicas de producción, serán estáticos los hábitos de consumo. Si por el contrario progresan, los hábitos se irán adaptando, gradualmente, a las posibilidades de mayor consumo. Pero; ¿cuál es el fin de la vida humana? incrementar indefinidamente a el bienestar material o a tender otros valores superiores? En esta tarea de orientación del hombre nuevo estarían, entre otros, los economistas con una orientación filosófica tal que impidan la concreción del hombre robot buscando la armonía en la distribución de los bienes de la vida.

C A P I T U L O I I I

LA SOCIEDAD INDUSTRIAL. LA ECONOMIA DE MERCADO

En oportunidad de hablar de los bienes materiales e inmateriales se hizo la apreciación de la poca importancia que se le otorga a estos últimos en cuanto a su justiprecio económico. Pero existe una cosa muy evidente: los bienes son escasos debido a que los elementos necesarios para su producción se encuentran disponibles sólo en cantidad limitada y nuestro conocimiento acerca del modo de emplearlo no es perfecto. De manera entonces que si esos bienes intangibles (conocimientos) pueden aliviar nuestra escasez de bienes deseados. Porqué no producir más de dichos bienes? Y por qué no darles el valor monetario que merecen? Una correcta utilización de esos bienes (conocimientos) permitiría alcanzar las metas económicas de la plena utilización de los recursos existentes: del uso eficiente de los mismos; una distribución equitativa de la riqueza; y un crecimiento suficiente de esta última a través del tiempo.

En la producción de tales bienes intangibles entran a jugar factores humanos que la economía pura aparentemente no toma en consideración. Desde un punto de vista teórico, el análisis económico tiene en cuenta, únicamente, las magnitudes de cosas producidas, intercambiadas y consu

midas.

La economía llamada pura, intenta explicar las relaciones entre esas magnitudes y entre las tasas de ellas derivadas y su vinculación con el bienestar humano. Pero no toma en cuenta en dicho análisis el valor de la tecnología (conocimientos) que se utilizan en el proceso productivo hasta que ésta se corporice en bienes tangibles derivados del mejor tratamiento de los insumos conocidos o a descubrir.

Los economistas hablan de cuatro metas económicas entre las cuales se encuentran la distribución equitativa de la producción.

Para alcanzar esta meta es menester tener en cuenta las necesidades mínimas del hombre.

Así mismo, no es posible desdeñar por completo el principio de retribución de acuerdo con el mérito, si se quiere que cada factor del proceso dé lo mejor de sí. Se puede argumentar que es posible lograr el bienestar máximo cuando cada uno tiene un ingreso de acuerdo a sus necesidades (distinta formación cultural).

La distribución del ingreso está estrechamente

vinculada con la capacidad de una sociedad para utilizar los recursos eficientemente con el objeto de lograr un aumento en la producción a lo largo del tiempo.

El avance por el camino del crecimiento económico debemos hacerlo ordenadamente, sincronizadamente, progresivamente, y no a saltos desesperados que nos hagan desear. Debemos establecer una tasa razonable de ese crecimiento para no provocar desequilibrios en el abastecimiento de nuestras necesidades. Ejemplo: lo sucedido en Inglaterra en la época de la revolución Industrial donde se disminuyó el área para la agricultura con el objeto de criar ovinos y obtener, así, lanas para las industrias textiles. Consecuencias: el hambre.

Es evidente que una sociedad debe cosechar dentro de sus fronteras un mínimo de productos alimenticios y proporcionar vestimenta y viviendas suficientes a sus habitantes.

La posibilidad de que queden disponibles recursos para el crecimiento, dependerá de lo que pueda reducirse ese mínimo.

Hay que trazar una política económica y social que encarrile los ingresos, de tal manera que incentive la

producción de bienes útiles para la vida, en primer término, y desaliente toda producción de lujo, cuando ésta afecta el equilibrio económico. Aquí tenemos que definirnos sobre qué tipo de bienestar preferimos. Tenemos que expresar nuestro concepto de la felicidad que encierra un conjunto de bienes materiales y no materiales. Así por ejemplo, el afianzamiento de la libertad y la justicia debe tener preeminencia sobre el logro del confort. En cuanto al pleno empleo de los recursos, generalmente, se lo define como el estado de cosas en el cual la totalidad de los mismos, se utilicen en la proporción que sus poseedores lo deseen. Si los deseos de los poseedores de recursos son nobles, de acuerdo a una buena formación, y si estos poseedores tienen la oportunidad de aplicarlos provechosamente en su país (capitales, conocimientos) merced a una buena política económico-social, ese pleno empleo de recursos materiales y humanos producirá el bienestar.

Con el objeto de seguir un orden en la exposición de este trabajo, voy a efectuar primeramente, un enunciado general sobre los tipos de economía existentes agregando, con posterioridad, el fundamento de los mismos y su evolución histórica, analizando la posible conciliación de estos sistemas con el objeto de dar soluciones a los problemas reales que plantea, constantemente, la actividad humana.

En toda sociedad bien organizada, desde el punto de vista económico, existe la necesidad de conocer los bienes y servicios a producir, los destinatarios de esos bienes y servicios y la forma de producirlos.

En algunas sociedades desarrolladas esa necesidad se satisface recurriendo al Sistema de Mercado.

El mercado no es un lugar, ni una cosa. El mercado está constituido por instituciones a través de las cuales interactúan compradores y vendedores determinando los precios y cantidades cambiadas.

Los precios del mercado ilustran a los productores acerca de qué, cómo y cuánto debe ser producido. El cálculo económico monetario constituye la base de la economía de mercado y condiciona su funcionamiento.

La presión necesaria para inducir a las gentes a contribuir al esfuerzo productivo, se ejerce a través de los precios del mercado. Dicha inducción es de tipo indirecto. Consiste en premiar la contribución de cada uno a la producción, proporcionalmente al valor que los consumidores atribuyan a la misma.

El crecimiento económico sólo es posible amplian

do, mediante el ahorro, la cuantía de los bienes de capital y de perfeccionar los métodos de producción; perfeccionamiento éste que exige, muchas veces, la previa acumulación de nuevos capitales. Son agentes de dicho progreso los empresarios cuyo afán de cosechar ganancias es la fuerza que impulsa la economía de mercado.

La conducta de los consumidores engendra las pérdidas y las ganancias. Y a su amparo, la propiedad de los medios de producción se transmite a las personas de mayor eficiencia.

Una economía dirigida por el mercado implica precios para los recursos así como para los productos que se demanden.

De ahí que existan dos tipos de mercados: el mercado de bienes (las empresas ofrecen su producción de mercancías y a servicios a las familias); y el mercado de factores (las unidades familiares ofrecen los servicios de recursos productivos a las empresas).

Al analizar este tipo de economía, estamos suponiendo que las unidades familiares poseen recursos subdivisibles en unidades homogéneas.

Estos servicios (trabajo, tierra, capital) tienen gran desplazamiento de una ocupación a otra y de un área geográfica a otra.

No existe preferencia en cuanto a la calidad de los recursos. Los poseedores de los recursos, los ofrecen donde devenquen el mejor precio.

De igual manera, las empresas fabrican productos homogéneos en cualquiera de los mercados. No existen preferencias por un vendedor u otro. Las empresas venden al mejor precio posible.

En cuanto a la demanda de bienes y servicios de factores, cada cual compra donde el precio sea más bajo.

Cada mercado se mueve perfectamente hacia una posición de equilibrio. En cada posición de equilibrio de mercado no hay consumidor que no pueda adquirir un bien al precio vigente, ni vendedor que no pueda negociar su producción a ese precio, ni existe ningún excedente o escasez de bien o factor alguno, y, por lo tanto, ninguna tendencia a la variación de precios.

Tenemos así lo que se denomina equilibrio general (situación de ajuste económico completo).

Pero puede producirse una modificación en la demanda de bienes que provocará: cambios en la producción; cambios en la demanda de los recursos utilizados; y en los precios absolutos y relativos de esos factores; cambios en los ingresos relativos y absolutos en las unidades familiares.

Puede producirse así el establecimiento de un nuevo equilibrio.

Esta interdependencia interna de la economía se podría reflejar en un conjunto innumerable de ecuaciones simultáneas que deben volver a resolverse cada vez que un cambio perturba el imaginario equilibrio entre oferta y demanda de cada bien y factor.

En el caso de que las unidades económicas desearan maximizar su utilidad, cabría concebir miles de ecuaciones que expresaran la demanda de una y otra unidad, con respecto a los bienes y factores, en todas las circunstancias imaginables.

Y de una manera análoga en cuanto a la oferta. A dicho sistema se le conoce como "Sistema Walrasiano de equilibrio general".

La competencia, en el mercado libre, resuelve dichas ecuaciones por ensayo y error.

De acuerdo a sus gustos y preferencias, a sus ingresos y a la estructura de precios de la economía, los consumidores dan a conocer sus deseos en el mercado ofreciendo cambiar sus ingresos por bienes y servicios. El deseo de bienes se refleja en la demanda que se presenta al mercado y, por lo tanto, en el precio del producto. Mientras el precio exceda del costo marginal de producción, las empresas obtendrán una ganancia adicional sobre las unidades extras, y estarán dispuestas a producir unidades adicionales.

Cuanto más alto hagan subir los precios los consumidores, tanto más producirán las empresas.

Para producir esos bienes y servicios eficientemente, la empresa en este sistema competitivo, emplea cada factor hasta un punto en que el valor de su producto marginal sea igual al precio de los valores producidos. Tratando de que el valor de su producto marginal sea lo más alto posible, la empresa produce eficientemente cada uno de los bienes (utiliza el valor menor posible e insumos).

Una de las características principales de la industria competitiva es el libre movimiento de entrada y sa-

lida de las empresas y los recursos a la industria.

Como resultado de estos movimientos de entrada y salida, el equilibrio que se logra, a largo plazo, en una industria competitiva, será completamente distinto al alcanzado en el corto plazo.

A largo plazo, la empresa competitiva se ve obligada a operar al máximo de eficiencia. A medida que ingresan nuevas empresas atraídas por las grandes ganancias, el precio desciende debido al incremento de la oferta.

La empresa es llevada, así, a producir el menor costo posible para subsistir.

En definitiva, en el equilibrio competitivo a largo plazo, el precio se iguala al costo promedio.

Esto no equivale a ingreso cero para el empresario. El equilibrio de beneficio nulo debe interpretarse como exceso cero del rendimiento anormal.

En cuanto a la distribución óptima de esos bienes y servicios entre las familias, se puede afirmar, al efecto, que un bien está debidamente distribuido cuando lo posee el consumidor que más lo desea. Vale decir, aquél que mayor

parte de su ingreso está dispuesto a ceder por ese bien (Pareto).

Después de esta breve descripción de la economía de mercado, habría que decir que la misma cumple con un objetivo pre-determinado, cual es el de exponer el mecanismo del sistema y su funcionamiento en determinadas circunstancias.

Esta tarea ha resultado imprescindible si se tiene en cuenta que, en base a ese conocimiento teórico podemos esbozar alguna doctrina que nos auxilie en la solución práctica de los problemas nacionales.

Ya se ha dejado establecido que todas las herramientas son útiles para mejorar la situación material del hombre en la sociedad. De ahí que se ha hablado de la convergencia de sistemas económicos; camino que nos conducirá a la convivencia pacífica según la feliz expresión de F. Perroux.

Las situaciones irreales o ajenas a las premisas de la economía de mercado servirán de estímulo para adaptar dichos mecanismos a las necesidades sociales y humanas de la época que nos toca vivir.

Seguramente, los nuevos enfoques de los economistas modernos darán respuesta a los graves interrogantes que formulan los pueblos en su lucha por avanzar, en algunos casos, o subsistir en otros.

CAPITULO IV

EVOLUCION DE LOS SISTEMAS ECONOMICOS

Su convergencia para el logro del bienestar

Los grandes Sistemas Economicos

Se distinguen grandes sistemas económicos, según se ha dicho en el capítulo anterior: economías de mercado y economía de planificación centralizada.

Sistema de la Sociedad Tradicional

Estos dos grandes sistemas han sido precedidos por el sistema llamado de las sociedades tradicionales. En esas sociedades tradicionales las elecciones económicas se fundamentaban en patrones fijos establecidos por generaciones anteriores. En este tipo de sociedades los cambios de estructura se dan con mucha lentitud. Lo mismo sucedía con la tecnología. Las relaciones económicas están estrechamente ligadas con las sociales y son subsidiarios de éstas.

Los status son adscriptos. Vale decir, el hombre los hereda o posee sin una elección, sin la consideración de sus posibilidades. El sistema normativo es rígido.

En la sociedad medieval, el individuo que nacía dentro de un estamento tenía muy pocas posibilidades de alterar su situación, de manera que los roles que cumplían eran poco dinámicos.

Sistema de estratificación rígido

Estas sociedades son de poco desarrollo y su sistema de estratificación social tiende a ser rígido. El sistema está muchas veces, originado por la tradición de tipo religioso (las vedas por ejemplo) o por un proceso histórico religioso que es el sistema estamental de la Edad Media.

La característica fundamental de estas sociedades es de que no existe movilidad social. La posibilidad de que los hombres de esta sociedad alteren las situaciones que tienen dadas por adscripción es remota. Las normas de esta sociedad están en función de una mecánica religiosa aceptada por la mayoría de los miembros de esa sociedad.

La actividad principal de esta sociedad se encuentra en el feudo. La mayoría de sus componentes están ligados a la tierra y dependen, en consecuencia, del Sr. feudal.

Ruptura del sistema tradicional

La ruptura de este sistema se produce cuando esas personas dependientes del señor comienzan a residir en los burgos. Lo urbano comienza a predominar sobre lo rural; aquí se produce la crisis de los renacentistas del siglo XV. Ciertas condiciones básicas del capitalismo, se ponen en marcha: el crédito (bancos de depósitos) actividades comerciales ubicados en ciertos puntos fundamentales (Génova, Venecia, Florencia, etc.). En las ciudades Italianas se advierte ya en el siglo XV la existencia de algunas actividades de pequeñas manufacturas. Se advierte un proceso de caída de la nobleza y de ascenso de la burguesía. Además se nota el nacimiento de un sector intermedio que se desarrolla a medida que crece la actividad empresaria (profesionales que asesoran a los productores y que constituyen la clase media). El proceso de urbanización prosigue entre los siglos XV y XVIII, sin detenerse, produciéndose un avance hacia el norte de Europa y Francia. Estos fenómenos económicos están ligados a los de tipo político. Se inicia así la organización de los grandes estados Nacionales con su poder centralizador.

El capitalismo en marcha

Determinados consumos (el lujo) activan el proceso del capitalismo contemporáneo. Estos consumos son orientados por las preferencias de los monarcas (Francia y Austria) y son distribuidores de nuevos medios de vida dentro

de esas sociedades. A partir de ahí la burguesía comercial va extendiéndose paulatinamente quitándole poder a la nobleza.

Hace eclosión, entonces la llamada edad moderna bajo el signo de un nuevo tipo de hombre, el burgués.

Aparición del burgués

Habitante de las ciudades, amante del lucro, terminaría por abatir el poderío de la nobleza feudal, sentando las bases del estado moderno (Soberanía del Estado). Una vez conseguida la destrucción de los cimientos del feudalismo, el burgués exigió la limitación de las atribuciones de la nueva entidad que había creado. Así, la burguesía abogó por la libertad de conciencia, por la inviolabilidad de la propiedad privada, por la supresión de las restricciones al comercio y por la consagración de un derecho común que garantizase la libertad de todos. De esa manera, se concreta el principio del Estado de Derecho que implicaba la sumisión del poder público a lo jurídico: (orden natural).

Dos revoluciones fundamentales

Este proceso condujo a dos revoluciones fundamentales: La Francesa y la Industrial.

La Revolución Industrial o Inglesa encierra el germen de la democracia individual. Su fundamento se encuentra en el postulado de que existen derechos naturales, inalienables e imprescriptibles, anteriores al Estado y a la sociedad, que confieren al individuo la facultad de reivindicar frente al gobierno un conjunto de libertades que este debe garantizar. Por otra parte, el Ideario de la Revolución Francesa consistía en la transferencia al pueblo de la soberanía que hasta entonces había pertenecido al monarca.

Ambas revoluciones aparecieron como reacciones frente a la opresión. Una de ellas (Inglesa) buscaba circunscribir los poderes del Estado en nombre del derecho individual.

La otra (francesa) quería destruir, solamente los privilegios vigentes en nombre de la igualdad y la fraternidad, sin preocuparse claro está, por limitar las facultades de la voluntad general.

La síntesis de estas dos concepciones distintas fue obra de la burguesía que buscó atenuar las consecuencias de la democracia popular propuesta por Rousseau, mediante la asimilación de las doctrinas y prácticas Inglesas.

Las relaciones entre el individuo y la sociedad

Este proceso culmina en 1848. La democracia política y la democracia social se hallaron en lados opuestos y hace su aparición el marxismo. Por eso, muchos consideran que el mismo es heredero político de la Revolución Francesa. A través de las décadas se ha ido modificando la concepción de las relaciones entre el individuo y la sociedad. Simultáneamente, los gobiernos se han convertido en vehículos y promotores del bienestar social y económico.

En la esfera económica-política dos son las ideologías, como dijimos al principio de este capítulo: la liberal (economía de mercado) y la socialista planificación centralizada. La primera corriente sostiene la necesidad de asegurar la libertad en todos los órdenes, especialmente en materia contractual (autonomía de la voluntad); además afirma que entre los derechos individuales, la propiedad tiene enorme importancia (libre intercambio de tierra por dinero). Igualmente entienden que el sistema de libre competencia es el más justo y el más eficaz desde el punto de vista económico porque obliga a producir más, mejor y más barato (libre juego de las fuerzas económicas). La otra corriente, la socialista, se ha apartado del dogma materialista de Marx y ha recogido de la experiencia soviética la planificación centralizada.

Coexistencia de la Planificación con un sistema de descen-

tralización administrativo

La planificación trae aparejado la intervención del Estado en la economía y el remplazo de los mecanismos espontáneos que operan en un régimen de libre competencia por la regulación y el control estatal. Ese sistema de planificación no requiere necesariamente que el poder de la actividad central sea absoluto ni que se reserve todas las facultades de iniciativa; la planificación puede coexistir con un sistema de descentralización administrativa.

Elección de las prioridades

La planificación, según sus partidarios, permite substraer a la economía de los inconvenientes del ciclo económico, permite la elección consciente de las prioridades económicas, evita las malas prácticas que se evidencian en las distintas morfologías de los mercados y permite asegurar una distribución más equitativa de la riqueza social. La planificación importa, sin duda, introducir un elemento racional en el proceso productivo. En esa tarea no es suficiente que el planificador diagnostique el mal y defina la meta anhelada.

Es indispensable que prescriba, también el remedio, señalando el camino que conduce a la meta indicada. Ahora bien; la planificación económica exige, para su éxito total,

que los contralores que ella encierra alcancen a la esfera cultural alentando las inquietudes en el sentido que favorezca los planes previstos. En pocas palabras, la planificación involucra tendencias opuestas a la libertad individual y a la autonomía de las entidades privadas.

Convergencia de los sistemas económicos del Este y el Oeste

Pero nada hace suponer que una y otra sean incompatibles. Tan es así, que en estos momentos se observa la convergencia de los sistemas económicos del Este y del Oeste. Es importante en toda planeación conocer los objetivos o metas que se trace el gobierno, por una parte y los métodos a seguir para alcanzar los objetivos que se persiguen.

Los objetivos suelen expresarse como metas cuantitativas que se determinan a priori (aumentos fijos en la producción, cambios fijos en la distribución, etc.)

También pueden expresarse esos objetivos en forma menos rígida. Aquí se trata de obtener mejoras en distintos órdenes, ya sea en la producción, la salud, la educación, etc.

El método iterativo

Se sabe que el problema de la planeación es algo muy complejo por la cantidad de variables que presenta. Por eso me inclino por los métodos iterativos para alcanzar soluciones razonables.

Para alcanzar los objetivos deseados es imprescindible coordinar las soluciones parciales de cada industria dentro de un plan general de desarrollo.

Los intérpretes de la planificación

He afirmado en un principio, que ningún plan puede fracasar totalmente si se acierta en la elección de los hombres que lo van a poner en funcionamiento, sobre todo si están compenetrados de las finalidades de ese plan. Se necesita gente con gran amplitud de miras para interpretar las disposiciones que se hayan dictado en relación al mismo. Se ha dicho en alguna oportunidad las perturbaciones que causa la democracia en los momentos que hay que tomar decisiones sobre algún aspecto particular.

Los expedientes tienen una fuerza poderosa, capaz de detener la marcha de cualquier plan. Por eso insiste en la elección de los hombres, premisa fundamental. Estos deben estar preparados para tomar decisiones oportunas, siempre dentro de un marco de disposiciones generales. Vale decir,

deben ser intérpretes cabales de la planificación. Quiero significar con ello, que los ejecutores de esos planos no deben ser, precisamente, burócratas, que se ajustan literalmente a las normas escritas.

Planes a salvo de los cambios de gobierno

Entiendo que la planificación podría servir de punto de partida del replanteo de muchos problemas de la sociedad moderna ya expuestos. Si estos planes gozaran de un consenso nacional y estuvieran a salvo de los respectivos cambios de gobierno, podría dar lugar a que la sociedad depositara en esos hombres de prestigio gran parte de su confianza para lograr los objetivos propuestos en acuerdo general. Y así la sociedad comenzaría a liberarse de la influencia de los jefes de Propaganda o de los tecnócratas propiamente dichos. Ese es el pensamiento que he volcado cuando me refería a los economistas y a lo que debía entenderse por tal. Es necesario obtener el "óptimo" pero sin sujetarse a rigideces intolerables, sin perseguir objetivos inmediatos y sin conseguirlos a toda costa forzando la marcha innecesariamente y castigando con sanciones a los colaboradores que no obtienen resultados inmediatos.

El método indicativo.-

Los métodos propuestos son: el método iterativo optimizando los objetivos intermedios que irán relacionados con los objetivos generales de largo plazo, y el indicativo como elemento contrario a todo lo que sea compulsivo. En este caso no interesa corregir el mal reprimiendo sino guiando. No se avanza en el mejoramiento social suprimiendo los vicios que puedan tener los individuos; tampoco se logra con la represión.

La formación de los hombres

En cambio si se conducen los impulsos, las emociones o los instintos desde edad temprana existe mayor posibilidad de obtener resultados que también podríamos llamar "óptimos". Por eso que economistas como F. Perroux hablan de "formar a los hombres" para llevar a cabo los planes de desarrollo (premisa fundamental) y eso es verdaderamente necesario.

Si los planificadores de todos los países del mundo no proceden con la amplitud que reclamáramos en párrafos anteriores, pueden malograrse los resultados que permitan la coexistencia de los dos mundos (Este y Oeste).

Las clases sociales que detentan el poder, en cada país, deben comprender profundamente este problema. Será necesario despojarse, en grado sumo, de las ideas de las

"conveniencias inmediatas y personales". Ya se ha hablado del concepto de la economía como ciencia de la previsión.

Todos los ciudadanos responsables deben sentirse un tanto economistas e interesarse por todos los problemas del mundo y su país. Únicamente así podrán existir naciones libres (Clemenceaux).

Analizando los problemas del contorno se pueden prever los propios. Conociendo las necesidades ajenas se puede orientar nuestra propia producción, presente y futura.

Articulación de las unidades económicas

De ahí la necesidad de planificar. Pero nada impide que se lo haga en libertad. Los incentivos de la política económica que articulen convenientemente el funcionamiento de las unidades de producción pueden hacer que los planes se cumplan sin necesidad de recurrir a medios de coerción para lograr las metas deseadas. Si se respetan en cada caso, las condiciones técnicas y culturales de los individuos se puede lograr el resultado más promisorio que si se conmina a los hombres a efectuar tal o cual tarea, o si se debe residir en tal o cual lugar, o si se debe seguir tal o cual carrera.

En los objetivos que persiguen tanto Oriente como Occidente existe gran coincidencia. Así, por ejemplo, en el nivel de ocupación y su estabilidad y en el nivel de educación. En cuanto a la tasa de crecimiento del producto neto también interesan por igual a ambos mundos, con la diferencia de que en el Este es mayor debido a las inversiones.

El nivel de vida de los países desarrollados de Occidente es superior a los de Oriente. En cuanto a la distribución de los ingresos también existen coincidencias en el sentido de aumentar los consumos de la población.

Antes de finalizar este capítulo, quiero hacer hincapié en la situación de los países en vías de desarrollo (Argentina) con respecto a la planificación de sus economías.

Aquí encontramos que gravitan en sus economías influencias externas considerables que complican el avance hacia las metas deseadas. La escasez o aumento de precio de los insumos importados influye en los costos internos y el deterioro de la relación de precio del intercambio erosiona la disponibilidad de divisas para el desarrollo.

Además, y este también es muy importante, los hábitos de consumir difundidos profundamente entre su población, hacen que la propensión a invertir se debilite (acti-

vidad privada). Todo lo cual exige una acción tan esforzada como inteligente para superar esos obstáculos, sin perjuicio de considerar la resistencia que ofrecen ciertos grupos sociales para participar en los cambios sociales que las circunstancias exigen.

En los capítulos siguientes formularé proposiciones al respecto, con relación al caso Argentino.

C A P I T U L O V

LA DEPENDENCIA ECONOMICA.- LA ELASTICIDAD INGRESO DE LA DEMANDA DE IMPORTACIONES.- EL DETERIORO DE LOS TERMINOS DEL INTERCAMBIO.- SU INFLUENCIA EN EL BIENESTAR ECONOMICO.

En el proceso de ajuste descrito en el sistema económico competitivo, existen obstrucciones que se manifiestan en el mundo real de las economías de mercado. Esto sucede como consecuencia de la aparición de la dominación económica ejercitada de diversas maneras.

CONCEPTO DE LA DOMINACION

De acuerdo a la definición de Weber debe entenderse por dominación a la probabilidad de encontrar obediencia para un mandato de determinado contenido en un contexto dado entre personas susceptibles de recibirlo. La dominación es en sí un tipo de interacción social; existe siempre en toda sociedad quienes tienen una situación de mayor dominación y predeterminan la conducta de los otros.

El concepto de dominación y la organización que supone la misma están ligados a las características de la sociedad moderna, sobre todo de la sociedad urbana industrial. El concepto de dominación ha sido llevado por Ferroux a las relaciones que se dan entre diversas unidades

económicas. Entiende que los fenómenos económicos no son derivados de unidades homogéneas. Esta desigualdad según Perroux da lugar a colisiones y grupos diversamente estructurados.

La teoría de la economía dominante está ligada a los conceptos de fuerza, poder y coacción.

Para Perroux este aspecto es un punto importante de la teoría económica, puesto que la vida económica contemporánea se caracteriza por un conjunto de relaciones, a parentescos o disimuladas, entre dominadores y dominados.

COMPONENTES DE LA EMPRESA DOMINANTE

Los componentes del efecto dominación, intencional o no, son la fuerza contractual de la unidad económica, su dimensión y su pertenencia a una zona activa de la economía o naturaleza de actividad en su conjunto. De manera entonces que empresa dominante es aquella que por su dimensión o su poder de regateo se encuentra en posición de ejercer sobre la política de sus competidores, clientes o proveedores, una influencia asimétrica e irreversible (no pueden actuar sobre aquella con la misma fuerza). Se dice que una zona A es activa cuando ejerce sobre una zona B un efecto irreversible. La zona B sufre el efecto sin reacción

o sin reacción suficiente para la corrección o la compensación de la acción inicial. Las relaciones de influencia A sobre B y de B sobre A no son simétricas. El aumento del producto nacional de A induce un aumento del producto nacional de B. Si por una razón cualquiera el aumento del producto nacional de A provoca un aumento de la renta nacional de B de menor intensidad, estaremos en la disimetría.

La empresa dominante es aquella que puede producir a costo inferior, gozar de mejor crédito, de reservas financieras más elevadas, de ciertos privilegios otorgados por el Estado etc.

Que puede ejercer una acción determinante para someter a los demás y obligarlas a adaptarse a su política, actuando sobre las condiciones en que se realiza el equilibrio del mercado para fijar el nivel de precios y de producción.

DEMANDA Y OFERTA - UTILIDAD ADICIONAL

La empresa dominante demanda relativamente menos que sus competidoras, porque ella misma produce en los establecimientos en que está integrada una parte de las materias primas que transforma. También ofrece menos porque ella transforma más productos determinados con parte de su

producción principal. Estas dos circunstancias coloca a la empresa dominante dentro del mercado en posición de comprar a menor precio y vender a mayor precio. Vale decir, que mejora los términos de su comercio; con esto logra una utilidad adicional que le permite llevar más lejos su dominación en forma acumulativa.

LA DOMINACION EN EL MERCADO DE CAPITALES

La dominación también se manifiesta dentro del mercado de capitales; algunos poseedores de capitales líquidos están en posición de poder determinar la orientación general de la economía, negando u otorgando esos capitales hacia unas ramas de actividad más que a otras (capitalización de grupo, capitalización individual, 1914-29).

También en cuanto a la teoría del desenvolvimiento económico ha sido feliz la aplicación Perroux de la teoría de la dominación. Considera Perroux que la concepción Shumpeteriana de la combinación nueva podría haber servido de punto de partida a una explicación de las fluctuaciones económicas, oponiendo la dinámica de la dominación a la dinámica de la innovación, siendo ambas necesarias para una dinámica total.

En cuanto a la teoría del dinero, la actitud del

grupo dominante en cada país puede tener una influencia determinante sobre el valor de la moneda y servir de freno o estimulante a los impulsos inflacionarios.

La dominación es ejercida muy a menudo por empresas preocupadas por su interés y muy poco por el interés general. El laissez-faire no es ya la libertad de todos sino sólo la emancipación de la clase dominante. Este grupo de empresas compromete gastos para la supresión de su competidor o para su transformación estructural; impone su producto al usuario por medios costosos de percepción subliminal; ejerce presión sobre el Estado para obtener el otorgamiento de concesiones, etc.

DISPARIDAD DE ELASTICIDADES

Y así Perroux explica cómo una gran potencia podía utilizar su poder en la formación de precios para el mejoramiento de sus términos del intercambio. Considera que desarrollar un país significa procurarle una vida autónoma, formando sus hombres, articulando sus unidades de producción para reducir la dominación interna y la dominación externa en los países ricos y poderosos. El fondo del problema se encuentra en la disparidad de las elasticidades ingreso de la demanda de importaciones en el centro y en la periferia.

LA COMPETENCIA PURA COMO INSTRUMENTO DE ANALISIS

En el centro, la elasticidad ingreso de la demanda de importaciones es bastante bajo; en tanto que en los países subdesarrollados es mayor.

El cambio puro constituye el concepto de la libertad mercantil, lo cual no es más que un momento, un aspecto. El equilibrio general del cambio puro en competencia perfecta es un caso muy especial del equilibrio general de las actividades económicas, en el que las relaciones de poder tendrán una estructura tal que su resultante podría ser despreciada. En términos más expresivos: describe una sociedad de agentes unánimes frente a los obstáculos y no una sociedad de adversarios, consciente o inconsciente arbitrados. La competencia pura y perfecta podría ser entendida como el estado económico del que está excluido todo elemento de dominación; también como el mundo del contrato sin combate (instrumento de análisis, no una realidad).

Se acostumbra a pensar en la economía en términos de intercambios puros entre iguales y así se resuelven problemas concretos que manifiestamente presentan otros caracteres. Se intenta en vano dominar experiencias nuevas por medio de teorías elaboradas sobre experiencias antiguas y desaparecidas.

Así, la política económica plantea problemas que la teoría económica no solamente no está en situación de resolver, sino que incluso para su solución posee instrumentos inadecuados.

ESTUDIOS SOBRE MACRODECISIONES

Este defecto que se considera sensible en la economía interna se aprecia más en el campo de las relaciones económicas internacionales donde el crecimiento económico del mundo se ha llevado a cabo por la acción de economías nacionales sucesivamente dominantes. Así, podemos considerar que no existe competencia entre iguales, como sostenían los clásicos, en virtud del efecto de dominación ejercido por naciones y grupos privados.

Junto a las decisiones de pequeñas unidades económicas (empresas, familias), existen decisiones más importantes, en cifras globales, provenientes de los Estados (planes quinquenales o de reconstrucción) y de grupos privados (cartels, trust o grupos financieros).

CRITICA AL MUNDO WALRASIANO

En el mundo walrasiano el Estado no tiene intencionalidad y las decisiones provienen ciegamente de las mi

cronidades que no guardan relación con microunidades veci-
nas. Este mundo es extraño al mundo económico contemporá-
neo. A este mundo se le contrapone la realidad de nuestro
tiempo, donde las macrodecisiones disciplinan a firmas ju-
rídicas independientes.

RACIONALIZACION DE LAS MACRODECISIONES

El análisis de mercado entre iguales tendrá que
ser sustituido por nuevas teorías que describan el origen
del poder de ciertas unidades económicas sobre otras, su
comportamiento, objetivos perseguidos, medios de resisten-
cia de los dominados, etc., todo lo cual contribuirá a re-
solver el problema de la racionalización de las macrodeci-
siones.

La búsqueda de la ganancia máxima ha extendido
la dimensión de grupos sociales dedicados a la producción,
concentrándose mayores poderes económicos que son aceptados
por la considerable redistribución de ganancias entre nue-
vas clases medias que atenúan las tensiones sociales.

EL EQUILIBRIO DE LAS BALANZAS DE PAGOS

Las naciones son desintegradas por la acción de
sus polos industriales, siendo vana la búsqueda del equili

brío de sus balanzas de pagos, aún en países desarrollados.

Sería necesario, entonces, equilibrar dinámicamente los grandes conjuntos funcionales (hierro, petróleo, alimentos, etc.) para equilibrar las balanzas de cuentas nacionales.

INTERNACIONALIZACION DE CENTROS DE PRODUCCION

El problema del hambre en el mundo, así como los problemas de los países subdesarrollados, tendrán solución si los planes de desarrollo evaluarán las necesidades de todo el planeta como contrapartida de los planes nacionales preparados por los monopolios (control mundial de materias primas y fuentes de energía).

De manera entonces que, coincidiendo con Perroux, sería útil la reinterpretación del análisis Walras - Pareto, partiendo de la realidad y aprovechando todo lo aprovechable.

EL DETERIORO DE LOS TERMINOS DEL INTERCAMBIO Y EL PROCESO DE DESARROLLO

Se concuerda generalmente en que el mejoramiento de los términos del intercambio de un país subdesarrollado es beneficioso al desarrollo industrial en la medida en que

la prosperidad del sector agrícola se canalice hacia el sec
tor industrial. Sin embargo, el deterioro de los términos
del intercambio puede también beneficiar el proceso de de-
sarrollo.

En los países subdesarrollados donde existe ya un principio de sector industrial, el deterioro de los términos del intercambio puede acelerar el proceso de desplazamiento de la inversión del sector agrícola hacia el indus
trial para sustituir importaciones impedidas por una balan-
za de pagos negativa. Este proceso de desplazamiento de las
inversiones es consecuencia del desplazamiento de los térmi
nos del intercambio interno entre la agricultura y la indus
tria en favor de esta última. El desplazamiento de los tér-
minos del intercambio interno puede ser el resultado del de
terioro de los términos del intercambio o el resultado de
políticas económicas internas. Este último caso sucedió en
la República Argentina después de la Segunda Guerra Mundial,
en virtud de producirse una mejora en los precios mundiales
de los productos agrícolas, mientras los términos del inter
cambio interno se deterioraron para la agricultura como con
secuencia de las políticas de precios oficiales del gobier-
no argentino.

El deterioro de los términos del intercambio ex-
terno puede traer consigo devaluación o restricciones a

la importación. Cualquiera de estas consecuencias trae aparejado el efecto inducir el desarrollo de la industria nacional, ya que la manufactura local se vuelve más barata, en moneda del país, comparada con los bienes importados. El efecto neto del deterioro de los términos del intercambio es, por lo tanto, el resultado de dos fuerzas opuestas. Una, un efecto general negativo sobre la economía total; la otra un desplazamiento de la rentabilidad relativa de los sectores favorables a la industria. En otras palabras, el monto total de la inversión puede bajar debido al deterioro de los términos del intercambio, pero la composición de la inversión va a cambiar probablemente en favor del sector industrial.

DIVERSIFICACION DE LA ECONOMIA

Estas fuerzas se pueden ver claramente en la Argentina durante la crisis de 1930. Los recursos fueron transferidos de la agricultura a la industria y muchas industrias fueron creadas para substituir los productos que ya no se podían importar. Esto ayudó un poco a aminorar la crisis, absorbiendo obreros desocupados y manteniendo el poder de compras de la población. La crisis fue por eso, mucho menos severa en la Argentina que en los países industriales debido a esa posibilidad de poder cambiar en estructura a las inversiones, diversificando así la economía. El deterioro

de los términos del intercambio durante ese período debilitó la posición de los latifundistas, ayudando así a desplazar el poder político y a efectuar un cambio de actitud gubernamental en favor de la industrialización.

El problema de la transición hacia la industrialización se puede integrar en el concepto de etapas del desarrollo económico.

ETAPAS DEL DESARROLLO ARGENTINO

Una etapa económica es una parte, definida y delimitada en el tiempo, de una secuencia más larga en el proceso de desarrollo económico. Las etapas son una forma de resumir y relacionar una serie de fenómenos concernientes al proceso de desarrollo económico.

El modelo de Rostow se aplica perfectamente al caso de la Argentina, donde la emergencia de la industria como sector líder de la economía ha sido uno de los rasgos salientes del proceso de desarrollo económico.

Pero la división en etapas es meramente un instrumento de análisis y no una regla general.

Así podemos decir que en nuestro país hubo un pe-

ríodo llamado "tradicional" en el que no tuvo lugar ningún proceso de crecimiento (1810-1853).

CONFLICTO ENTRE EL SECTOR DE LA CLASE MEDIA Y EL LATIFUNDISTA

En 1853 el nuevo gobierno es receptivo a las influencias modernas y decidido a desarrollar el país. Durante ese período hubo un conflicto permanente entre el sector de la clase media, opuesto al comercio libre que significó la ruina de la pequeña industria local y el propósito de traer al país campesinos europeos dándoles tierras en términos convenientes, y el grupo latifundista que estaba en favor del comercio libre y de la inmigración de campesinos asalariados.

PERIODO DE PREACONDICIONAMIENTO

Hacia 1880 el país pacificado bajo un gobierno central comenzó a seguir la política de libre comercio (in flujo del capital extranjero). Este es el período llamado de preacondicionamiento que no se diferencia mucho del anterior en cuanto al tipo de evolución, pero sí en cuanto al grado en que esa evolución tuvo lugar. El período que va de 1880-1914 se caracterizó por el extraordinario ritmo de la expansión económica que cambió la faz del país.

En este período de gran expansión se favoreció la organización de algunas industrias menores subsidiarias y algunas relacionadas con la construcción que se desarrollan al mismo tiempo que las industrias alimenticias relacionadas con el sector agropecuario. De 1880 a 1914 la mayoría de las tierras arables se incorporaron a la economía nacional.

Eso se debió a que se había instalado ya el grueso del capital social básico, financiado mayormente por el influjo de capitales y el movimiento inmigratorio que pobló el país. Para 1914 la mayoría de las etapas de la etapa de preacondicionamiento se había obtenido.

LA GRAN DEMORA

Luego viene un período llamado de "La gran demora" donde ciertos factores no económicos obstaculizan el desarrollo. La primera guerra mundial puso fin a la euforia económica del período de preacondicionamiento. El comercio exterior quedó dislocado, creándose una escasez de productos básicos sin los cuales la economía no podía funcionar normalmente, produciéndose así una crisis estructural. La inversión incremental que se tenía que transferir al sector industrial para poder mantener el ritmo de crecimiento requería una capacidad de absorción del sector industrial

y una movilidad de recursos que el país no poseía. La posibilidad del desplazamiento fue obstaculizada además, por la estructura política y social. La mala distribución de la tierra durante los períodos tradicional y de transición promovieron una poderosa clase terrateniente que fue uno de los mayores obstáculos a la industrialización.

La gran demora se caracteriza por una contracción de la tasa de crecimiento de la inversión, particularmente de la inversión extranjera y una detención en la evolución de la posición relativa entre la agricultura y la industria. Al respecto diremos que se tiene que prestar atención no sólo al nivel existente de ingresos per cápita, sino también a las posibilidades potenciales de la economía de mantener un proceso de crecimiento continuo. El ingreso per cápita puede permanecer constante durante un cierto período, pero si la reasignación de los recursos continúa creando las bases para desembocar más tarde en un proceso de desarrollo continuo, no podemos concluir que durante ese período nada sucedió. Los cambios relativos, a veces, pueden ser tan importantes como los cambios absolutos.

REASIGNACION DE LOS RECURSOS DE LA AGRICULTURA A LA INDUSTRIA

El período en el cual la industria se establece

como el sector líder en la economía y la fuerza principal detrás de un proceso de crecimiento continuo, comenzó alrededor de 1933 como resultado directo de la gran crisis, el deterioro de los términos del intercambio y la carencia de divisas extranjeras. Aunque esos acontecimientos tuvieron un efecto inmediato adverso, el deterioro de los términos del intercambio significó un movimiento favorable a la reasignación de recursos de la agricultura a la industria, mientras que la escasez de divisas dio una protección involuntaria a la industria que emergió al fin de este período como el sector líder de la economía. Mientras que el monto total de las inversiones no cambió, la composición de las mismas sí lo hizo. La inversión en la agricultura fue reducida mientras se aumentaba la inversión en la industria, particularmente la correspondiente a la industria de sustitución de importaciones. El desplazamiento de los recursos de la agricultura a la industria ayudó a aminorar la crisis absorbiendo la mano de obra desempleada, ayudando a diversificar la economía.

El deterioro de los términos del intercambio debilitó el poder político de la oligarquía terrateniente y reforzó el de la industria.

La segunda guerra mundial dio un empuje todavía mayor a la industria, sobre todo la de bienes de consumo.

Sin embargo, el sector de bienes de capital no se desarrolló paralelamente y el capital social básico fue dejado en un estado similar...

Actualmente, los capitales disponibles para la inversión tienen que ser canalizados a la reconstrucción del capital básico social afectando por lo tanto el desarrollo normal que hubiera tenido el sector industrial.

INEXISTENCIA DE LAS SOLIDARIDADES NACIONALES

En las diversas etapas la Argentina aparece como una sociedad de economía dependiente. Las sociedades como la Argentina cambian en virtud de estímulos, coerciones que derivan de otras sociedades y por lo tanto no tienen la capacidad ni la autonomía de las decisiones. En la mayoría de los países del Tercer Mundo, al que pertenece la Argentina, el desarrollo es de tipo exogenerado. Eso no quiere decir que no existe capacidad para generar, pero se actúa en forma condicional; de tal manera que la posibilidad de tener autonomía en las decisiones que afectan a la sociedad en forma global están mediatizadas por la acción de las relaciones de dominación que sufren los países de economía dependiente.

Según Perroux, las relaciones de dominación im-

piden la existencia de las llamadas solidaridades nacionales; es decir, que lo que afecta a un área afecta a toda la sociedad en forma global. En la sociedad no integrada, sociedad subdesarrollada o dependiente, los beneficios pueden afectar exclusivamente a un sector sin que necesariamente afecten al resto de los que integran la sociedad nacional.

Debemos mencionar el efecto de dominación de Buenos Aires respecto de la sociedad nacional, en función de su acción reguladora sobre el mercado interno como polo de desarrollo primordialmente retardador (Ganagué).

EL EFECTO DEMOSTRACION

El efecto de dominación se amplía a su vez por el efecto demostración; la dominación no debe entenderse o limitarse al análisis de las relaciones económicas, sino considerarlas respecto de pautas de consumo, modos de vida, símbolos de prestigio. Incorporamos e importamos formas de vida, pautas de consumo, elementos que corresponden a otras sociedades. Esto en la Argentina es una constante.

Finalizando decimos: no podemos aceptar que durante el período 1880-1930 se dieron, aunque no con la fuerza necesaria, las condiciones previas para el despegue. A partir

de esa fecha se debe cambiar la estructura de crecimiento hacia afuera por una economía de tipo cerrado. Los vicios de estructura no han sido superados y se convierten en estranguladores o retardadores del crecimiento autosostenido.

CAPITULO VI

LA INTERVENCION DEL ESTADO. APORTACIONES AL ACUERDO SOCIAL.

El Sector Público en las Economías

Es importante cuantitativamente la gravitación que ha alcanzado el sector público en las economías.

Esta tendencia se ha acentuado desde la primera guerra mundial (1914-18) y, especialmente, a partir de la crisis 1929-32, cuando el sector privado debió retroceder como consecuencia de políticas recesivas, y el gasto público se fue convirtiendo en un soporte para evitar una caída del nivel de actividad y de empleo.

En nuestra era, los estados gastan enormes sumas, tanto en investigación como en exploración, para incrementar las posibilidades de obtener recursos destinados a sus industrias en desarrollo.

Inversiones poco retributivas

En tal empresa, las inversiones son inmediatas y los beneficios muy remotos. El gobierno, por lo tanto, es

la única entidad capaz de llevar a cabo tales actividades.

En otros casos, el gobierno debe intervenir para regular aquellas actividades económicas que, por su naturaleza, deban ser suministradas por un solo vendedor.

Monopolios naturales

Estos monopolios, llamados naturales, han ido aumentando en virtud de los desarrollos tecnológicos que otorgan grandes ventajas de eficiencia a las producciones de escala.

La intervención del estado se manifiesta en forma de privilegios que otorga a ciertas sociedades con el objeto de que éstas puedan acumular los capitales indispensables para alcanzar una magnitud óptima (producción a bajos costos).

Esos privilegios obligan a dichas entidades al cumplimiento de ciertos requisitos por el gobierno.

Contralor del Estado sobre los Monopolios Naturales

El logro de una gran dimensión a veces se realiza con el objeto de obtener el poder de mercado. Así, en nues-

tro país, las grandes firmas han desalojado de una porción importante del mercado a la pequeña y mediana empresa y, a su vez, muchos paquetes accionarios de empresas argentinas pasaron a manos extranjeras en los últimos años (firmas tabacaleras).

Si el estado realizara un contralor sobre ese tipo de monopolios naturales se podría lograr, a mi entender, la expansión industrial de los rubros que tengan conexión con las actividades de las empresas monopólicas mencionadas.

Relación entre la Estructura General de la Economía y el Sector Público.

Existe coincidencia en creer que a los países subdesarrollados corresponde un determinado tipo de estado, desde el punto de vista de la actividad económica. Existe una relación entre la estructura general de la economía y el sector público. En condiciones de subdesarrollo, aquél debe suplir la falta de empleo e ingreso en un círculo vicioso, mediante el cual, por vía de la carga fiscal, impide a su vez la expansión del sector privado.

Ese es el curso natural de los hechos cuando el proceso económico queda librado a su desenvolvimiento espontáneo, como lo propicia la concepción liberal.

Las cargas fiscales y las Inversiones Privadas

El estado no debe ahogar la inversión privada con altos cargos fiscales. Por el contrario, debe alentar la expansión y formación de pequeñas y medianas empresas (como se rá propuesto más adelante para el caso argentino) usando todo los resortes de que puede disponer. Al Estado le incumbe encuzar la formación de los hombres y la elección de los mejores con el fin de que se conviertan en los mentores del desarrollo.

Imagen del Estado

El estado debe propiciar un replanteo total en cuanto a sus relaciones con el sector privado, transformando la imagen del "inspector" hasta convertirla en la imagen del "colaborador". NO para ser el estado benefactor, sino para revitalizar las fuerzas latentes de la iniciativa privada y consustanciarla con el interés nacional.

Manejo adecuado del crédito

El Estado tiene que procurar que los hombres se integren, con su actividad, al interés público, superando el ciego accionar de los negocios hasta lograr la solidaridad social. El Estado puede alentar esa orientación con el

manejo adecuado del crédito, propiciando los cambios con la participación de los hombres mejor preparados y con mayor vocación, siguiendo los lineamientos que ya propuse en los dos primeros capítulos y usando métodos indicativos e iterativos de acción.

Subsidio a la Desocupación

El Estado debe retribuir a sus agentes con justicia para asegurarse que los servicios que prestan sean mejorables, y que nada se detenga por la acción abúlica de los funcionarios. Si el Estado encauza correctamente la actividad económica del país, se liberará de la burocracia que sostiene como subsidio encubierto a la desocupación.

Fijación de Prioridades

Y así debe fijar prioridades y planificar en los rubros claves que permitirán los cambios estructurales cuando éstos sean necesarios. Todas estas funciones no deben realizarse sino atendiendo a las leyes de la economía con el ánimo de procurar los estímulos adecuados en el momento en que se actúa. Y para ello debe recurrir a los expertos en la materia que estén imbuídos de los mejores ideales nacionales.

El Estado debe propiciar el uso inteligente de los recursos naturales, es decir, su empleo en beneficio utilitario, no meramente estético del hombre, pero en un modo que no afecte la pervivencia de dichos recursos y dé felicidad y calidad de vida al ser humano. La defensa y mejoramiento del medio ambiente humano, para las generaciones presentes y futuras, es una meta imperiosa que debe perseguir el Estado al mismo tiempo que la paz y el desarrollo. Tanto para países desarrollados como subdesarrollados, es una necesidad preservar el contorno en condiciones aptas para que haga posible una calidad de vida humana acorde con el nivel de desarrollo social logrado por el progreso tecnológico. Es necesario crear organismos públicos que tengan como finalidad principal la conservación de los ríos, las napas subterráneas y las reservas de los yacimientos de minerales combustibles.

Así por Ej.: en la República Argentina se han construido diversos canales para evitar las inundaciones. Dichos canales arrojan el excedente de agua producido por las lluvias al mar. Esa circunstancia trajo como consecuencia el descenso del nivel de agua potable que al tomar contacto con el agua salada se pierde irremediablemente. En nuestro país el problema del agua potable es tan prioritario como el problema de los combustibles.

Fijación de la Tasa de Inversión

El Estado debe ordenar la estrategia para encarar el futuro industrial de un país. Debe orientar las actividades que configuran las prioridades esenciales para defender las localizaciones que favorezca el desarrollo del mercado interno, determinando simultáneamente la tasa de inversión sobre el producto nacional bruto, tanto en el sector público como en el privado.

Diversificación del Proceso industrial

El Estado debe aspirar a diversificar geográficamente el proceso industrial haciendo jugar consideraciones políticas y de seguridad, decidiendo con su estrategia qué es lo que debe producirse, y aspirando a montar una economía integrada. Fijando las pautas específicas para la inversión el Estado afirma las posibilidades de conducir racionalmente el proceso social.

Qué producir, cómo y para quiénes

Aún sin montar una economía totalmente planificada puede operar en el proceso de producción y circulación de bienes, para preservar todo lo que en ellas pueda haber de espontáneo y para orientar con su propia ética, fundada en la solidaridad social y en la persecución del bien común, las decisiones acerca de qué debe producirse, cómo y

para quienes.

Decisiones con Independencia

La acción del Estado debe tender a establecer bases materiales sólidas para poder tomar decisiones con independencia. El Estado debe fundar su acción en la solidaridad que tiene un contenido espiritual y que no está reñida con el logro de niveles dignos en alimentación, vivienda, vestido, salud y educación.

En pocas palabras: Si bien el Estado no puede garantizar la felicidad puede, en cambio, superar las causas de la infelicidad creando las condiciones para asegurar el ejercicio de la libertad y convivencia entre los hombres.

Proceso de Reinversión Agraria

En la búsqueda de una estrategia económica nacional, el Estado debe tender a un proceso de reinversión en el campo a efectos de que la actividad agropecuaria no sea condenada a un tipo de explotación extensiva de baja productividad, en la que el hombre de campo no es empresario y se tiente a especular con la renta de la tierra y no con los beneficios de sus inversiones. Esa estrategia económica debe asegurar el crecimiento vertical de la economía na

cional en sus industrias dinámicas. Sustituir con ello las importaciones posibles y facilitar la tecnificación agropecuaria y aprovechar las riquezas mineras para producir localmente los insumos de las industrias pesadas.

Acción Integradora del Estado

El Estado así, ejerce una acción integradora del proceso socio-económico en apoyo de la iniciativa privada para extraer de ella el máximo de productividad. Vale decir, que no es necesario el capitalismo de estado para desarrollar una economía. Solamente el Estado podría reservarse algunas áreas de la economía, básicas y fundamentales, con el fin de mantener su capacidad de decisión (actividades de infraestructura). Tal como se va a proponer en la última parte de este trabajo, las empresas estatales pueden, juntamente con las empresas medianas y pequeñas privadas, coadyuvar, dentro de un régimen de fomento, a que gran parte de la economía nacional participe de un acuerdo social en forma de conservar un equilibrio relativo de precios, el cual se corregirá periódicamente (de uno a dos años) coincidiendo con el cálculo del presupuesto nacional. Asimismo, el presupuesto preventivo de las empresas ordenará la oferta y demanda de bienes e insumos, parcialmente, en cada uno de los sectores de la actividad empresarial.

Descentralización de las Empresas del Estado

Entiendo que gran parte de la actividad de las empresas estatales podría descentralizarse. Esto último significaría un alivio para el presupuesto nacional, sin que por ello el Estado pierda el control de las áreas que ejerce en estos momentos. Así, en un trabajo anterior para la cátedra de Transportes y Energía sostuve, en materia de ferrocarriles, que podía ser viable que la explotación comercial de muchas líneas troncales fuera ejercida por empresas privadas. El Estado conservaría la propiedad de las vías y del material rodante y cobraría un royalty por su uso, en función del capital invertido. De tal manera, los ferrocarriles recuperarían gran parte de las cargas perdidas y el déficit provocado, principalmente, por dicha causa se contraería. No hay que olvidar que nuestros ferrocarriles transportan la mitad de toneladas de hace treinta años. Actualmente se calculan 17 millones de toneladas de cargas anuales. En el año 1934 alrededor de 35 millones de Toneladas (se desarrolló el transporte del automotor por las mejores rutas).

Se comprende que en un país como el nuestro, por ejemplo, sea imposible encontrar capitales privados para la explotación integral de los mismos, en todo el país. El Estado se hace cargo de funciones de interés nacional incompatibles con el interés privado (fomento de regiones aleja-

das, transporte de agua, etc.). La industria del ferrocarril sería, en este caso, una industria de punta, imprescindible para la planificación del desarrollo regional.

Funciones de Interés Nacional

En materia de comercio exterior el Estado, necesariamente, debe ejercer el contralor de la comercialización para evitar la evasión de divisas a través de los sobreprecios que se obtienen en el exterior, pero, indudablemente, esto no sería suficiente si no se atienden, al mismo tiempo, los problemas de la posible debilidad estructural de la economía (Ej.: Argentina en su necesidad de importaciones básicas para su desarrollo).

El Estado debe propender a la correcta canalización de la inversión privada como apoyo y complemento a la estrategia económica nacional.

En ese caso se deben alentar todas las industrias que puedan preservar al país de la presión que, en determinados momentos, puedan ejercer los monopolios internacionales.

El Estado tiene que evitar el ahogo de las empresas privadas con excesivas cargas fiscales. Me refiero a las

empresas que sean netas productoras de bienes y servicios y no a empresas especulativas. En un régimen de fomento industrial el Estado debe cobrar sus impuestos. Pero ha de hacerlo simplificando al máximo sus procedimientos, especialmente con relación a los sectores que no disponen de una administración suficientemente amplia como para atender el cúmulo de obligaciones administrativas que, equivocadamente, les impone el gobierno. No es necesario instaurar un régimen de persecución o amenazas para percibir los impuestos. Lo que sí conviene hacer es colocar en esa función a los hombres idóneos, en el sentido de que puedan asesorar a las empresas, en forma ágil, con el objeto de facilitar la liquidación de sus tributos.

Incremento de la actividad económica

Por otra parte, el Estado debe aplicar, a mi juicio, sus impuestos en forma inversamente proporcional a la producción, en la forma que lo propongo más adelante. Esto alentará la oferta de bienes, reducirá los costos y, además, mejorará la recaudación por efecto de una mayor actividad económica. Así las empresas que hagan circular más veces su capital se verán favorecidas. Las utilidades marginales que logren con el mayor desenvolvimiento sufrirán menor imposición y posibilitarán la rebaja de precios. Sin duda, las operaciones se realizarían con un mayor porcentaje de conta-

do y la velocidad de circulación de los depósitos bancarios amenazarán los efectos de la emisión monetaria necesaria, a veces, cuando se intensifican las transacciones.

Para poner fin a la redacción de este capítulo diré que, sin la intervención del Estado, es difícil poblar el campo. Se requiere para eso un eficiente sistema de colonización que ofrezca al colono estabilidad ayudándole financieramente a la creación de la granja.

La granja despierta un sentimiento de solidaridad, dividiendo la tierra y acercando a los hombres. Así se aumentarían los productos no sólo de la agricultura sino de la ganadería, ya que es verdad demostrada que el máximo de población de ganado por unidad de superficie se encuentra, sobre todo, en países de chacra. El Estado, por medio del sistema impositivo, puede hacer que el propietario latifundista abandone su actitud pasiva, en espera del mayor valor de la tierra; especulación que contribuye al éxodo rural y prepara grandes convulsiones para el futuro.

C A P I T U L O V I I

EL DESARROLLO DE LA PEQUEÑA Y MEDIANA EMPRESA A TRAVÉS DE LA GESTIÓN DE LAS EMPRESAS DOMINANTES NACIONALES - FORMA- CIÓN DE CONGLOMERADOS INDUSTRIALES.

Según estadísticas recientemente publicadas existen en nuestro país alrededor de 1.150.000 empresas clasificadas como "pequeñas y medianas". El resto de las empresas (unas 100.000) están ubicadas en la categoría de "grandes empresas".

En el primer grupo de empresas mencionado no se hace distinción entre "pequeñas" y "medianas", pero se puede suponer, dada la flexibilidad conceptual existente para tal clasificación (influyen el capital, la fuerza motriz utilizada, el personal empleado, etc.) que, de ese 1.150.000 alrededor de 300.000 pueden incluirse en el grupo de las llamadas empresas medianas.

Vale decir, entonces, que las dos terceras partes de las empresas del país están dentro de las inventariadas como pequeñas empresas (850.000 empresas).

Teniendo en cuenta la dimensión económica de las mismas por el monto de su capital, diremos que estarán com

prendidas en esta categoría aquellas que no superen los 25 millones de pesos moneda nacional (250.000 pesos). Podríamos calcular, entonces, el monto total del Capital Social de este grupo de empresas en 12 billones de pesos moneda nacional (120.000 millones de pesos), aproximadamente.

En cuanto al resto de las empresas, grandes y medianas, el Capital Social de las mismas, en su conjunto, alcanzaría los 32 billones de pesos moneda nacional (320.000 millones de pesos).

REGIMEN DE PROMOCION INDUSTRIAL

Dentro de una estructura industrial integrada, la pequeña empresa puede cumplir una función de complementación con las de mayor dimensión, proporcionándoles elementos componentes de construcciones de mayor costo.

Partiendo de esta idea, podríamos efectuar estimaciones sobre la producción probable de un ejercicio económico.

Estas premisas están incluidas en las proposiciones que quiero efectuar con el objeto de apuntalar el desarrollo de las pequeñas empresas y lograr su difusión en forma orgánica. Estimo que, desde un punto de vista deter-

minado, estas consideraciones pueden tener trascendencia en un crecimiento económico equilibrado. Por eso hablo de presupuesto previo de las empresas dentro de un régimen de promoción industrial.

INCORPORACION DE TECNOLOGIA MODERNA

El objetivo primero es asegurar a las empresas pequeñas un mercado para la colocación de sus productos, en la etapa de iniciación de operaciones. Pero las empresas deben trazarse un programa desde el comienzo para que puedan incorporar tecnología cada vez más moderna.

Nuestro país está en condiciones óptimas para llevar a cabo ese avance, por las reservas que posee en hombres y en conocimientos.

El problema del éxodo de nuestros técnicos hacia el extranjero puede solucionarse si se planean las empresas con fines preestablecidos.

COLOCACION DE NUEVOS ARTICULOS

Estas empresas pequeñas estarán en condiciones óptimas para lanzar al mercado nuevos artículos que aún no cuentan con un hábito generalizado de consumo y cuya fabri

cación exige una experimentación en cuanto al rendimiento de su uso.

LA PRODUCCION NO SERIADA

De manera entonces que la pequeña empresa puede ser más eficiente que la grande en sectores donde ésta no puede producir en serie maquinarias de específica aplicación.

Pongo por ejemplo la existencia, en nuestro país, de una industria que produce equipos de liofilización de uso en laboratorios químicos (conservación de células) y en otras industrias (conservación de alimentos).

Bien; se trata de equipos costosos, de alta inversión de mano de obra y de largo proceso de fabricación. Es una industria que compite con la de países más industrializados porque el producto en cuestión no es apto para su fabricación en serie. Es una industria con grandes posibilidades de exportación, pero que ha perdido oportunidades de ventas por no poseer stocks suficientes para cumplir con las entregas de los pedidos en la fecha deseada por el comprador.

El desenvolvimiento de esta empresa ha sido peno

so, precisamente, porque ha carecido de un mercado fluido para sus productos. Si esta misma empresa se hubiera desarrollado dentro de una organización integrada como la que voy a proponer, no habría sufrido tantas vicisitudes como las que debió soportar debido a sus deudas financieras privadas que pusieron en peligro su existencia. Sólo la fe y la voluntad inquebrantable de sus fundadores hicieron posible su perdurabilidad.

STOCKS ADECUADOS

Pero aún hoy vive las penurias provocadas por la carencia de un mercado regularizado y por la falta de apoyo crediticio favorable a una política de acumulación de stocks que haga frente, de inmediato, a la demanda de sus artículos.

COORDINACION DE LOS PLANES DE PRODUCCION Y VENTAS

Para el buen funcionamiento de las pequeñas y también medianas empresas, considero necesario evitar, en lo posible, costos en comercialización. Esto puede obtenerse coordinando los planes de producción y ventas de varias empresas; solución que propongo en el último capítulo (organización mediante cooperativas). En cuanto al comercio de exportación podría, así, eliminar intermediarios que

eluden impuestos y succionan divisas.

LA ESPECIALIZACION EN LA PEQUEÑA EMPRESA

Cuando las características de los productos determinan que la técnica a emplearse exige menos maquinarias y más obreros, se hace muy propicio al campo para la industria pequeña y mediana. También resulta ventajosa la posición de la industria de menor dimensión en los casos en que la elaboración requiere un ingrediente artístico o de tipo artesanal.

En general, la especialización asegura la vigencia de la pequeña y mediana empresa. Pero esa especialización exige un número de tecnificación para poder satisfacer los gastos y preferencias de los consumidores, en calidad, variedad y precios. Así, no se pueden aumentar las industrias solamente con la protección aduanera (si bien en sus comienzos es necesario); es indispensable lograr otras condiciones (calidad, costo, precio del transporte, etc.).

COMO FAVORECER LA LOCALIZACION DE LA PEQUEÑA Y MEDIANA EMPRESA

La experiencia conduce a aceptar el principio de que las grandes ciudades proporcionan las condiciones esen-

ciales para un estímulo acelerado de la actividad industrial, favoreciendo la rápida acumulación de capital, y generando fuerzas que sostienen dicha actividad y la autoestimulan. Como resultado de ello, el movimiento hacia el interior del país es lento y hace perdurar la pobreza y el subdesarrollo.

Aparentemente, a las empresas les conviene establecerse en lugares donde ya existe una sustancial actividad industrial y comercial. Eso concuerda con una política de industrialización clásica que opera en forma indirecta, dejando actuar libremente a los factores de la concurrencia.

Dicha posición doctrinaria se inclina por considerar favorables los modelos geográficos de distribución demográfica predominantes a raíz del juego de fuerzas naturales que responden a tendencias supuestamente naturales.

EL PROBLEMA DE LA CONCENTRACION INDUSTRIAL

Se produce, así, la concentración industrial que cuenta con el estímulo financiero, con mano de obra calificada; con servicios de comunicación y transporte altamente desarrollados. Paralelamente se opera el crecimiento urbano y las inversiones públicas en servicios educativos y sanitarios.

Se ha producido, de esa manera, la congestión vehicular, el hacinamiento, la contaminación ambiental y, en síntesis, el elevado costo de los servicios sociales.

Dadas las circunstancias apuntadas, es imprescindible mejorar la situación existente con el objeto de alcanzar el óptimo económico en zonas mal desarrolladas. Se requiere una descentralización industrial.

REPLANTEO DE LA SITUACION ECONOMICA DE LA PEQUEÑA EMPRESA

Para ello, empiezo por proponer un replanteo de la situación económica de las empresas pequeñas agrupadas por sectores de industria, analizando la capacidad de producción de cada una de las mismas, y estudiando la posibilidad de integrarse, comercialmente, con otras de mayor capacidad económica.

LA PLANIFICACION INDUSTRIAL

Con la finalidad de lograr ese primer objetivo deben existir, previamente, acuerdos realizados con la mayor libertad dentro, sí, de un régimen de planificación industrial que cuente con el estímulo de créditos, mano de obra asegurada por la oferta, mercado de colocación de productos, etc.

ABSORCION DE MANO DE OBRA CALIFICADA

Las industrias pequeñas que se incorporen a ese régimen de planificación deberán absorber un porcentaje razonable de mano de obra calificada, de técnicos y de profesionales, con el objeto de hacer viable su expansión mediante la investigación y la elaboración de productos que necesiten el empleo de modernas tecnologías.

Dicha absorción podrá comenzar por los ingenieros y técnicos que ocupen cargos burocráticos en la administración pública (nacional, provincial o municipal), quienes podrán incorporarse a esas empresas mediante contratos, sin obligación de renunciar definitivamente a sus cargos anteriores lo cual, sin duda, generará confianza en la decisión a tomar.

Ese primer paso puede significar un gran alivio para el Presupuesto y un gran mejoramiento de la situación económica de un importante grupo social que padece de frustración y que, en última instancia, emigra a otros países que reconocen sus aptitudes y les ofrecen mejores condiciones de vida.

La situación económica de esos técnicos mejorará, así, dentro del país mediante retribuciones en sueldos y

participaciones en las utilidades que impliquen alicientes para incentivar la producción. Más adelante agregaré otros conceptos sobre el particular, especialmente para aportar ideas acerca de cómo se puede inducir la inversión.

REDIMENSION DE LAS EMPRESAS

El segundo paso a dar será redimensionar a esas pequeñas empresas mediante el aprovechamiento del esfuerzo efectuado en su fase de iniciación. En esta etapa hay que encarar la instalación de una segunda planta industrial en cada empresa, como prolongación de las instalaciones primitivas. La producción, en esta segunda planta, ha de ser de calidad superior a la anterior en cuanto a tecnología y se encaminará a la industria de bienes intermedios indispensables para la gran industria. Se responde, de esa manera, a la necesidad de sustituir las importaciones de bienes críticos cuya alza de precios hace el efecto de una inflación importada.

En un trabajo realizado por el profesor Francisco José Lavelle se habla de la política de descentralización industrial para poner en movimiento fuerzas latentes que hasta el momento han sido desaprovechadas debido a la excesiva concentración. Afirma el mismo profesor, que la concreción de esos fines se logrará si se adoptan nuevas y audaces soluciones.

EXPANSION INDUSTRIAL DE LA PEQUEÑA EMPRESA

Respondiendo a esa necesidad, amplío en este párrafo la explicación sobre lo que entiendo por expansión industrial de la pequeña empresa. Como decía anteriormente, hay que crear nuevas plantas con el objeto de diversificar la producción de las empresas originales. Si esas empresas originales están ubicadas en la Capital o Gran Buenos Aires, por ejemplo, propongo que su expansión progresiva se verifique a lo largo de la costa atlántica, cuyas ciudades existentes y otras en formación servirían de base para la creación de parques industriales.

Insisto: las primeras migraciones han de estar compuestas por gente capacitada, por ingenieros, químicos, técnicos especializados, etc., que dirigirán las nuevas plantas de producción. Esas nuevas instalaciones absorberán la mano de obra ociosa de la región, restándole brazos a los servicios y llevando gente al sector industrial, base de mejoramiento económico.

CREDITOS EN RAZON DE LA PRODUCTIVIDAD

Las empresas que así procedan pueden estar comprendidas dentro de un régimen de promoción industrial, de tal manera que contarán con el apoyo crediticio para efectuar

sus instalaciones y atender sus planes de producción que luego serán supervisados por los funcionarios habilitados y de los cuales hemos hablado anteriormente.

Este criterio a seguir, en cuanto al crédito, tiene que ser primordial. Vale decir, los préstamos no se otorgarán en razón de la solvencia económica de los propietarios de las empresas, sino en virtud de las posibilidades de producción que las mismas ayudarían a crear.

En el proceso de desconcentración industrial ya mencionado, se busca dejar en las grandes ciudades solamente las industrias que posean una tecnología no muy complicada (bienes de consumo durables y no durables). Igualmente, podrían permanecer las industrias auxiliares que fabriquen elementos componentes de producciones en serie.

BIENES INTERMEDIOS PESADOS

Quiere decir, entonces, que el proceso de desconcentración no interrumpe ni paralisa lo ya existente. Se forja en la creación de nuevas industrias de bienes intermedios pesados base principal de la estructura industrial.

Una vez cubierta esa etapa y solucionados los problemas conexos de infraestructura (transporte, electrici-

dad, agua potable, agua para fines industriales, vivienda, etc.) se podría pensar en el desplazamiento de las industrias pesadas y semipesadas ya existentes en Buenos Aires y en el Gral Buenos Aires.

INDUSTRIALIZACIÓN DESDE EL PUNTO DE VISTA PROSPECTIVO

En este segundo paso que estoy tratando es muy importante considerar el problema de la localización.

Cuando se habla de localización se piensa, principalmente, en los transportes, debido al costo de la materia prima extraída en el país y a la incidencia de su traslado a los sitios de industrialización. Si estos materiales son de mucho peso o de mucho volumen y se reducen con su elaboración, se prefiere la localización en regiones cercanas a la de extracción de las materias primas. Y a la inversa, cuando ocurre lo contrario.

Vale decir, que la instalación de industrias se orienta, en general, por el mercado (lugar de venta de productos), o por los insumos (lugar de extracción de las materias primas).

Me inclino en pensar que, mientras haya ferrocarriles y buenos caminos para transportar los bienes, este

problema puede muy bien pasar a segundo plano. Sobre todo si llevamos a cabo una industrialización programada y fomentada, aunque sea parcialmente. Ni los costos, ni la eficiencia, en principio, debe impedir la industrialización del país, por lo menos desde un punto de vista prospectivo, tal como se lo quiere encarar en este trabajo.

Existen elementos de juicio más importantes, en mi criterio, que el precio del transporte para encarar el problema de la localización. Me refiero a las condiciones de vida de la región donde se va a instalar la industria. De nada servirá resolver el primer problema si en la zona de industrialización no existen posibilidades de obtener agua potable en abundancia para el consumo doméstico y para la industria. Este es un gran problema que existe en el país, quizás más importante que el problema de la extracción del petróleo.

Igualmente, hay que tener en cuenta el costo de la canasta familiar, es decir, si es posible obtener alimentos adecuados a una vida sana. Es importante, también considerar las condiciones sanitarias, y el clima. Además, la existencia en la zona de materiales para la construcción; y otra circunstancia de mucho peso: la posibilidad de obtener fuerza motriz.

A mi juicio, es tan importante resolver estos problemas de corto y mediano plazo en la industrialización del país, como los planos en sí que se elaboran pensando, sobre todo, en los costos. Creo que ese fantasma hay que aventarlo ante la situación mundial de alza de los costos industriales, especialmente de bienes intermedios, que se viene operando en los países de alta tecnología y desarrollo, situación que repercute en nuestra economía.

Por tal razón, creo que la descentralización debe realizarse en forma gradual, pero comenzando a avanzar con mayor rapidez (polos de desarrollo).

Entiendo que, para ello, deben utilizarse primeramente las regiones que se hallan en expansión.

EL TURISMO COMO PUNTO DE REFERENCIA

De ahí que haya pensado en la localización de industrias en regiones próximas a las zonas turísticas, en desarrollo. Toda la zona atlántica es aprovechable en ese sentido. Se podrían crear nuevas ciudades al estilo de Mar del Plata.

El turismo puede ser punto de referencia. En esos lugares vamos a encontrar vivienda utilizable para que se

ubiquen los contingentes migratorios hasta tanto se realicen los planes de vivienda que requiere la expansión económica de la zona. Para dicho objetivo se podría contar con la energía proveniente del Chocón. Hay, además, medios de transporte, agua, posibilidades de obtener alimentos y condiciones sanitarias adecuadas. Lo mismo se puede decir de otras zonas turísticas; Córdoba, por ejemplo, se encuentra en una situación similar.

Por otra parte, si pensamos que hay que desconcentrar partiendo de las migraciones de técnicos altamente capacitados, es necesario tener en cuenta que estas personas desearán enviar a sus hijos a las escuelas secundarias y luego a la Universidad. Tenemos que medir ese paso, también, para no crear dudas en cuanto a las decisiones a tomar por los interesados.

En una palabra: el desarrollo debe efectuarse partiendo de la inteligencia como base de sustentación; es decir, de las condiciones del hombre. Pero al hombre y su familia hay que proporcionarle las condiciones de vida adecuadas con el fin de inducirlo a salir de su encierro y prepararse para despegar.

Todo eso debemos disponerlo ya, antes que las condiciones ambientales nos obliguen a realizarlo imperiosamente.

te. Debemos obrar en forma ordenada, planeada, para no correr la aventura de nuestros antepasados que soportaron muchas penurias. Nosotros no las toleraríamos porque tenemos forjadas imágenes de vida muy diferentes.

En esta proposición prescindo de las formulaciones teóricas, sin dejar de tener en cuenta por ello, las aportaciones de los autores más caracterizados de la Teoría Espacial.

Pero estando este trabajo influenciado por la idea de la prospectiva con sentido nacional y, contando, además, con fuerte intencionalidad hacia el fomento del desarrollo industrial mediante una programación que supere cálculos puramente individualistas, aquellas herramientas quedan, momentáneamente, postergadas en su aplicación a aspectos microeconómicos que, sin duda, se producirán con posterioridad a la consolidación industrial en las regiones elegidas para su funcionamiento.

Los criterios a seguir para localizar las industrias, en este caso, no pueden quedar sujetos a la libre competencia. El beneficio de los consumidores finales quedará reflejado, provisoriamente, así lo pienso, en el aumento general de la productividad y, por consiguiente, en el aumento general de la oferta de bienes. El fortaleci-

miento de la economía irá absorbiendo las técnicas más avanzadas de producción de bienes de uso y también de consumo durables, para lograr más confort y por ende más bienestar (sentido de la economía de abundancia).

Se prescinde, así, de toda ventaja individual inicial para propender al afianzamiento del grupo que se pretende localizar.

ESPECIALIZACION INDUSTRIAL

Las empresas así instaladas serán especialistas en rubros determinados de cada industria y tendrán asegurado la colocación de su producción, la cual será demandada por el Conglomerado Industrial al cual ella está afiliada. Esos conglomerados industriales serán nacionales y estarán fiscalizados por el gobierno.

Al respecto debemos decir que la revolución técnica ha creado unidades de producción cuya dimensión eficiente mínima es muy grande. Así comienzan las economías de escala que dan origen al oligopolio en un gran número de industrias. Se manifiesta, así, la tendencia a la concentración. Pero las empresas pueden crecer hasta una magnitud mayor que la requerida por una planta eficiente. Y así nace la incertidumbre.

LOS CONGLOMERADOS INDUSTRIALES

Para conseguir esta situación salen a producir cierta variedad de artículos que se venden en diferentes mercados a fin de esparcir los riesgos. Esos son los conglomerados que se forman mediante fusiones. Ellos dominan una parte de cada mercado.

La incertidumbre nace como consecuencia de que los planes de producción se anticipan a las ventas (falta de pedidos por anticipado). Esto podrá evitarse mediante la planificación parcial (presupuestos preventivos de producción y demanda de insumos). Así, las nuevas empresas industriales agrupadas en los conglomerados y apoyadas por el gobierno mediante una política de fomento, serían las proveedoras de dichas entidades fusionadas.

Además, estas empresas contarán con el asesoramiento y la información oficial que les ayudará en la solución de los distintos problemas que plantea el crecimiento económico.

El crecimiento económico constante hará que estas unidades de producción aumenten su dimensión y se independicen del conglomerado.

NUEVOS CONGLOMERADOS

Si el progreso técnico - económico y financiero de estas entidades persiste, con el transcurso del tiempo formarán parte de nuevos oligopolios cuya concentración será la base de nuevos conglomerados nacionales regidos por el sistema de promoción industrial.

En los próximos capítulos se describirán distintos aspectos relacionados con este enfoque que se propone para lograr el desarrollo nacional con independencia.

CAPITULO VIII

EL PRESUPUESTO PREVENTIVO DE LAS UNIDADES ECONOMICAS Y SU INFLUENCIA EN EL EQUILIBRIO DE LA ECONOMIA

Siguiendo con la consideración del sistema de promoción industrial, diremos que las empresas que se incorporan al mismo necesitarán un ordenamiento administrativo y contable para que puedan ser fácilmente fiscalizadas y, a su vez, orientadas en la concreción de sus planes.

Profesionales egresados de nuestra Facultad de Ciencias Económicas preparan, en estos momentos, trabajos encaminados a lograr ese tipo de objetivos que contribuirá al desarrollo de las empresas que se busca impulsar.

Las Inversiones para producir

Asimismo, será mucho más práctico el sistema de recaudación fiscal. Porque a diferencia de otros planes de fomento industrial que otorgan franquicias impositivas, en este caso creo que no debe ser así. Los impuestos deben ser pagados, proporcionalmente, por todos los habitantes. Así lo expresa la Constitución Nacional y entiendo que es justo. Pero, además, ese tipo de incentivo no da, generalmente, los frutos que se persiguen.

No es posible, por ejemplo, seguir una política de inversiones con la idea principal de eximirse de impuestos.- Hay que invertir para producir bienes y servicios.

Los impulsores de las Empresas

El ente de control de la aplicación de los impuestos (D.G.I.) podría sufrir un desdoblamiento, creándose un cuerpo especializado y numeroso, integrado por Economistas y Contadores Públicos, para estudiar la situación de cada empresa comprendida en el régimen de fomento.

Estos funcionarios tendrán a su cargo avalar con sus informes los créditos oficiales que se otorguen en base al progreso tecnológico y administrativo que se observe en cada entidad. Dichos profesionales tendrán que ser especialmente elegidos, pues los criterios a aplicarse en cada situación deben estar respaldados por una gran amplitud de miras.

La imagen aconsejable es la de que no deben ser elementos perturbadores de la marcha de las empresas, sino sus impulsores.

Impuestos no proporcionales a la Producción

Las empresas deberán pagar puntualmente sus impuestos, pero lo harán de tal manera que, a mayor rendimiento con el mismo capital, tributarán proporcionalmente menos; vale decir, pagarán en razón inversa a su productividad. Esta será una política impositiva estimulante.

Para las empresas comprendidas en este régimen promocional propongo que se apliquen, únicamente, dos impuestos: Uno al Capital en giro, similar al I.S.T.G.B.; y otro al valor agregado.- Las tasas podrían ser del 30% y del 12% respectivamente; y se pagará solamente un impuesto: el que resulte menor.

La financiación parcial del Presupuesto Nacional

De manera que, si se consigue aumentar progresivamente el total del capital en giro de las empresas incorporadas al régimen indicado, se podrá financiar gran parte del Presupuesto Nacional. De forma que si se concentrara en principio, un capital de 8 billones de pesos moneda nacional (80.000 millones de pesos) se lograría, aplicando el 30% sobre esa suma, financiar el 50% del Presupuesto Nacional. (Este asciende a 5 billones).

El número de funcionarios para cumplir las funciones que indicamos anteriormente, puede oscilar en la cifra

de 5.000 personas.- De tal manera, las empresas que están dentro de la planificación comentada, estarán, ineludiblemente, fiscalizadas.

Este cuerpo técnico altamente capacitado, constituido por hombres de adecuada formación cultural tendrá, también, que cumplir una función muy importante, cual es la de vigilar y analizar la estructura general de precios. Los reajustes del sistema de precios se efectuarán, periódicamente, con preferencia al comienzo de cada ejercicio económico. Y en base a los mismos se establecerá la política de ingresos.

Vale decir que los convenios colectivos de trabajo tendrían que sujetarse, en manera general, a las tendencias operadas en materia económica. Y, a la inversa, las resoluciones sobre aumentos de salarios puede inducir la tendencia de las inversiones. Estaríamos dentro del llamado "acuerdo social". Pero, además de vigilar los precios y los resultados de la programación industrial, este cuerpo especializado, que contaría con ingenieros y técnicos de industria, aconsejará sobre métodos de producción, sobre las maquinarias a emplearse y sobre la forma más conveniente de instalarlas. Todo ello evitando las tramitaciones burocráticas que perturben la gestión económica.

En cuanto al reajuste periódico de los precios, más adelante haré algunas consideraciones para establecer los incentivos de producción que tendrían lugar en cada ocasión.

Es imposible, a mi juicio, estabilizar el sistema económico por vías reglamentarias, permanentemente, sobre todo en países en vías de desarrollo. Esto trae desaliento, rebajas de calidad, crea el llamado "mercado negro", fomenta la evasión fiscal y todas las consecuencias que produce la inseguridad económica, como las quiebras, los vaciamientos, los juicios por cobro de pesos, etc., que benefician, en definitiva, a los que viven en este terreno de especulaciones, de ocultamientos y maniobras que perjudican tanto al productor como al consumidor.

Reubicación laboral de las Personas

El cuerpo de técnicos a que me he referido dispondrá de la facultad de proponer la reubicación de las personas. Así, se encontrará gente con vocación de progreso que desea salir de una situación de estancamiento y que, por el medio en que actúan, no pueden lograr la realización de sus aspiraciones.

Integración de Empresas

Otra de las funciones será la de estudiar la forma en que deberán reorganizarse las empresas de magnitud que funcionan en el país y que, por una coyuntura internacional desfavorable, caen en estado de falencia.

Ese puede ser el momento de disponer su integración con otras medianas o pequeñas empresas en situación de avance técnico-administrativo, pasando a ser el eje de un conglomerado.

El cuerpo técnico aconsejará medidas en los casos que se pretenda cerrar talleres y levantar vías férreas, con la argumentación de la ineficiencia, o de la falta de rentabilidad. En muchos casos, un tipo de decisión semejante produce el éxodo de poblaciones con abandono de viviendas y demás instalaciones, todo lo cual concurre a la concentración de la población en las grandes ciudades, problema que estamos queriendo evitar.

Otras decisiones a tomar son las referentes a la reorganización sistemática de las empresas del Estado, proporcionándole soluciones de carácter industrial y comercial, con antelación a la reorganización jurídica y administrativa. Las primeras coadyuvarán al afianzamiento institucional de dichas entidades.

Ese mejoramiento de las empresas del Estado creará condiciones favorables para el desenvolvimiento económico de las nuevas empresas que pueden ser proveedoras de aquéllas, directamente, o en forma indirecta a través de los conglomerados industriales.

Ese cuerpo técnico también hará incursiones en el campo de las inversiones especulativas. Se puede dar el caso de excesiva acumulación de stocks en determinadas áreas que no estén comprendidas dentro del régimen de fomento industrial. El régimen fiscal propuesto para las empresas pequeñas en vías de expansión podrá ejecutarse, en ese caso, para moderar la especulación que ocasiona la retención de los productos, aplicando el impuesto que resulte más elevado.- La información que se logre en ese sentido permitirá considerar ventajosamente la política de aprovisionamiento de las empresas transformadoras comprendidas en la planificación. De idéntica utilidad será el cómputo de la producción probable dentro del ejercicio económico para la colocación de los productos agrícola-ganaderos en los mercados que más los demanden y a precios retributivos.

Creación de cuerpos técnicos

En alguna oportunidad me he formulado la siguiente pregunta: ¿Qué número de personas con gran vocación nacional

sería necesario para impulsar la marcha del país y sacarlo de su relativo estancamiento? Esa misma pregunta la he formulado a muchos colegas amigos. Y así pude lograr un punto de coincidencia: la mayor parte estimó una cifra que puede estar comprendida entre los 20.000 y 25.000 individuos; vale decir, alrededor del 1/000 del total de la población argentina.

De manera entonces que habría lugar para crear distintos cuerpos dinámicos en otras áreas. Así, por ejemplo, se podrían crear organismos técnico-científicos en materia de salud pública con el propósito de verificar directamente el estado actual de la salud en el país, estableciendo los medios idóneos para mejorarlo o para preservarlo, en los lugares donde fuere satisfactorio.

De igual forma se procedería para verificar el estado sanitario, el habitacional, el psico-social, el educacional, etc. etc..

Desde luego que estos cuerpos técnico-científicos deben surgir como apéndices de otros organismos ya creados, para no cargar al Estado con nuevos gastos.

Asistencia al Hombre desde sus Bases Humanas

Siguiendo con la creación de organismos técnicos especializados, uno muy importante podría ser el que se dedicará a analizar la situación de la niñez escolar. Habría que reactualizar las leyes que se han dictado al efecto, como por ejemplo, la de comedores escolares.

Creo que ésta sería uno de los cuerpos básicos a formarse, porque es el que estará en contacto directo con el individuo, desde temprana edad. Podríamos, gradualmente, asistir al hombre desde sus bases, aprovechando la existencia y difusión de las escuelas jardín, en edad pre-escolar. Aquí deben incorporarse los humanólogos (Consejeros Humanistas) quienes tratarán el problema de la formación de los niños que asisten a esos Jardines cuando fuera insuficiente o nula en sus respectivos hogares. Simultáneamente, actuarían los sociólogos para analizar los otros problemas conexos que derivan de la organización familiar, en las distintas regiones del país. Y, según las circunstancias, se aconsejarían las escuelas de internados, sobre todo en los casos de extrema indigencia.

Al observar continuamente y en forma dinámica la situación psico-social y humana del país, se podrá proveer a la solución de los problemas de la familia argentina ubicando a sus integrantes de las distintas regiones en las ocupaciones que se consideren más adecuadas a sus posibilidades físicas y mentales, sin perjuicio de propender a su

mejoramiento con la capacitación de los adolescentes.

Aquí estamos tratando otra faz de las localizaciones industriales, creando industrias en el interior de acuerdo al plan de fomento industrial que le va a asegurar un mercado de colocación de productos y contando simultáneamente con la mano de obra en la forma ya prevista.

En estos casos se podrá encarar la formación de parques industriales adecuados a la zona de que se trate, mediante el régimen de ayuda mutua.- Es decir, que sus habitantes colaborarán en la construcción de sus propias viviendas, bajo la dirección técnica de ingenieros, arquitectos, etc., orientándose, a su vez, a algunas obras de infraestructura en relación con las mismas (agua, electricidad, transporte, etc.)

Instalación de Industrias de elevada tecnología

A través de la construcción de estos parques industriales para familias modestas, se puede dejar preparado el camino para futuras instalaciones de industrias de más elevada calidad tecnológica, dando aliciente a los más jóvenes para su capacitación técnica y logrando, simultáneamente, su afinamiento en la región.

Volviendo a los comedores escolares, propongo su

apertura en todo el país. Los mismos podrían funcionar en las mismas escuelas o en establecimientos contratados al efecto. Se podrá, así, orientar la producción, elaboración y abastecimiento de alimentos a través de estos organismos que actuarán en forma descentralizada, por regiones.

Como decíamos anteriormente: "si deseamos el bienestar general de los individuos, asistámoslos desde sus bases psico-sociales y humanas".-

Ahora bien; lo mismo podemos decir con relación a las empresas: "si queremos el desarrollo normal de las empresas, asistámoslas desde sus bases económicas, asegurándoles un mercado mínimo de colocación de sus productos, un precio retributivo, créditos para producir eficazmente, posibilidad de adquirir materias primas y bienes intermedios en condiciones adecuadas de calidad y costo, así como de percibir, en plazos razonables, el valor de sus productos.

El programa que se ofrece trata de aprovechar todo lo aprovechable, sin descuidar las fuentes de creación de nuevas inteligencias adaptables a las cambiantes condiciones de vida que se irán sucediendo en el mundo por obra de los procesos verificados en el campo de la ciencia y de la tecnología industriales.

Lo que se busca es impedir, en lo posible, el forzamiento de los mercados por medio de métodos de percepción subliminal que tanto agobian al hombre y que determina incessantemente el desperdicio de fuerzas que, aplicadas a la productividad de bienes útiles para la vida, según la expresión de Ruskyn, mejoraría el bienestar económico y social.

Licitaciones Públicas

Las empresas sujetas al régimen de promoción deben tener opción preferencial en las licitaciones públicas, sobre todo cuando se trate de provisiones cuyo precio se conozca en plaza y responda a la política general implantada en ese sentido.

Por otra parte, las empresas del Estado que provean bienes intermedios a la industria, en los cupos de aprovisionamiento deben dar privilegio a las industrias que responden a la planificación industrial.

Unificación de la Representación de las Pequeñas Empresas

Las pequeñas y medianas empresas pueden y deben participar también en licitaciones en el extranjero. Para ello pueden unificar su representación en los conglomerados respectivos, de forma que éstos significarán un aval en cuan

to a la seriedad de los trabajos a realizar, la calidad de los materiales que se envíen, el cumplimiento de las entregas, etc.. De manera tal que los conglomerados respectivos se encargarían de todas las tramitaciones en el extranjero.

Esta participación en licitaciones internacionales se puede ampliar con la oferta permanente de bienes fabricados en el país, interviniendo constantemente en ferias internacionales, siempre por medio de conglomerados. Todo esto será siempre ventajoso, pues en los casos que se hayan acumulado stocks exageradamente, será posible cotizar más bajo a efectos de aliviar las finanzas de las empresas. En eso tenemos que adaptarnos a las tácticas de otros países que ejercen el dumping, no sólo en cuanto a los precios agrícolas, sino también en los precios de las cotizaciones para obras públicas y otros bienes finales.

La información sobre stocks que proporcionen las empresas a los conglomerados respectivos se realizará en ocasión de preparar el presupuesto preventivo anual, y en el cual se proporcionará datos sobre la posible oferta de bienes y servicios en el ejercicio próximo. Con esa información, los conglomerados pueden ofrecer y hacer cotizaciones en el exterior, sabiendo que pueden cumplir con los posibles clientes.

Competencia con Empresas extranjeras

Todas esas posibilidades hay que computarlas, sobre todo sabiendo que se puede competir con empresas extranjeras, especialmente en los casos de producciones no seriadas. Incluso se puede derivar esta acción al posible intercambio con otros países, recibiendo de ellos, en algunos casos, tecnología avanzada y, en otros, combustibles y minerales de los cuales carecemos.

De esa manera se facilitará, asimismo, la importación de bienes intermedios y otros materiales críticos cuando la demanda en plaza fuere excesiva para la expansión industrial, o bien para desalentar las expectativas de aumentos de precios por parte de empresas que no participen del plan de promoción industrial que propongo para pequeñas y medianas empresas.

El Presupuesto preventivo de las Empresas

Las empresas afiliadas a conglomerados nacionales establecerán, anualmente, el plan de producción calculando los nuevos precios de sus productos a regir durante el ejercicio económico respectivo. En esos nuevos precios ya se considerarán los reajustes por aumento de mano de obra, combustibles, servicios públicos de transporte, electricidad, gas, etc., y, especialmente, el de los insumos importados.

Los precios de estos insumos pueden contenerse dentro de ciertos límites, de acuerdo con la política económica del Estado, según se verá más adelante.

Aprovisionamiento de las Empresas

Simultáneamente, estas empresas solicitarán cotización de precios de todos los materiales y materias primas que necesiten para su elaboración, o para reponer sus stocks.

Por otra parte, los conglomerados recibirán demandas de productos y servicios por parte de las empresas del Estado, de las entidades descentralizadas, de las empresas concesionarias de servicios públicos, etc. Una vez reunidos todos esos elementos, se dispondrá la realización de la producción por el año correspondiente con la aprobación de los presupuestos presentados.

De tal manera, las empresas comprendidas dentro del régimen de promoción tendrán asegurada la colocación de sus productos durante un ejercicio.

Régimen financiero

Ahora bien; con el fin de que los precios de los mismos y demás bienes puedan ser sostenidos por los provee-

dores, se concretarán presupuestos; y al firmarse los mismos se efectuará un adelanto del 30% por parte de los demandantes. Las entregas de bienes por parte de los proveedores se realizará parcialmente, a lo largo del ejercicio. Con ese 30% de adelanto los proveedores, a su vez, se asegurarán sus respectivas provisiones. Las facturas que se confeccionen al cumplirse las entregas de productos serán supervisadas por los funcionarios oficiales, sin cuya visa no podrá decretarse el pago (fiscalización de precios, cantidades y, sobre todo, calidad de los bienes entregados).

Y de dónde se obtiene ese 30%?: del crédito bancario que apuntalará todas las operaciones de compras durante el ejercicio económico.

Cada vez que los funcionarios respectivos conformen una factura, ésta debe ser presentada, para su cobro, en la institución bancaria que otorgó el crédito, la cual liquidará el importe que resulte, después de cumplidos todos los requisitos.

Y si se producen incumplimientos de parte de los proveedores?: En ese caso los funcionarios actuantes deben proceder de inmediato a averiguar las causas y tomar medidas con la urgencia que la situación aconseje, para desbaratar maniobras especulativas, o para corregir, a tiempo, defi-

ciencias que luego pueden ocasionar consecuencias graves, sobre todo si se trata de perjuicios comprobados en la realización de obras básicas de infraestructura.

De ahí que le asigne tanta importancia a la constitución de los cuerpos técnicos, sin cuya actuación, dinámica y responsable, sería difícil llevar a cabo esta parte de la planeación progresiva y con sentido indicativo que estoy exponiendo, y cuya culminación se verificará en el próximo capítulo.

C A P I T U L O I XLA INTEGRACION ECONOMICA DE LAS EMPRESAS Y LA FORMACION DE
NUEVOS CONGLOMERADOS. LA ORGANIZACION COOPERATIVA.

El Ingeniero M. Diamand, en su libro "Doctrinas Económicas, Desarrollo e Independencia" afirma, en el capítulo 3 pág. 64, que "las exportaciones industriales de los países en vías de desarrollo enfrentan algunos impedimentos, diciendo que la calidad inicial de las manufacturas rara vez es aceptable para el mercado mundial." Además, menciona el prestigio de las marcas y la organización comercial cuya conquista demanda tiempo e inversiones. Y cuando se logra la superación de esos obstáculos mencionados se produce el cierre de los mercados (industria textil en la década 1950").

Y en la página siguiente (65) expresa que "la experiencia citada tiene como única alternativa la de encarar exportaciones muy variadas, cuya suma sea importante para el país exportador, pero cuyo pequeño volumen individual impida que configuren un peligro para los países industriales. No obstante, esto exige a su vez un grado de diversificación difícilmente compatible con las posibilidades de un país subdesarrollado".

DIVERSIFICACION INDUSTRIAL

Estas afirmaciones no serían concordantes con la realidad de nuestro país; pues si somos capaces de exportar inteligencia a través de los técnicos y científicos que emigran, en proporción nada despreciable, podemos, por consiguiente, encarar la diversificación industrial necesaria para impulsar nuestro desarrollo, para tecnificar el campo, y para obtener divisas con que importar alta tecnología.

Bien dice el Ingeniero M. Diamand cuando destaca la importancia de la organización comercial, deficiencia que podrá superarse con la representación de las pequeñas empresas que propuse anteriormente.

CALIDAD DE LOS PRODUCTOS

En cuanto a la calidad de los productos, ya he demostrado, con un ejemplo que puede extenderse a otras industrias, que el problema no radica tanto en la calidad de los productos, sino en la posibilidad de fabricarlos en los plazos exigidos por la demanda externa.

APOYO CREDITICIO A LA EXPANSION INDUSTRIAL

Aquí, considero necesario replantear el problema

de nuestra industrialización apoyando, con el crédito, a todas aquellas empresas, pequeñas y medianas, ya instaladas y que deseen expandirse, estimulándolas para que produzcan nuevos artículos de fácil colocación en el exterior.

La organización comercial a través del régimen de fomento propuesto, permitirá obtener la información complementaria relativa a la demanda global.

La información que se posea con respecto al mercado, es de suma importancia. De ahí que me haya inclinado por el presupuesto anual de las necesidades de cada empresa (adheridas a los conglomerados nacionales) con la finalidad de organizar armónicamente la oferta, dentro de un circuito más o menos cerrado.

PREVISIONES ANTE LA POSIBLE FALTA DE DEMANDA

De manera tal que, los cambios de orientación de los planes de producción se podrán encarar con suficiente antelación, respondiendo a las tendencias de la demanda.

Así, por ejemplo, si la producción de un grupo de empresas crece en forma tal que pueda saturar la capacidad de absorción del mercado, es necesario entonces ampliar la línea de productos para conseguir que no se paralicen o reduzcan las actividades por falta de demanda.

Vuelvo a insistir que, a mi juicio, la economía es la ciencia de la previsión y de la decisión. No es posible trabajar a ciegas, bajo el espejismo de la economía de escala y la eficiencia, ambas productoras de grandes beneficios económicos a la vista.

Estos beneficios pueden diluirse en cualquier época, con la presentación de circunstancias adversas imprevistas (caso Fiat Turin con 250.000 unidades sin vender en el último ejercicio).

Pero si las empresas son respaldadas concientemente por la información, el asesoramiento, el crédito y la visión ordenada de los empresarios con sentido nacional, todas estas alternativas pueden superarse.

MODIFICACION DE LAS ESTRUCTURAS ECONOMICAS DE LAS EMPRESAS

Las empresas no deben proceder desesperadamente, recurriendo a la propaganda desmedida para conservar los mercados, sino que deben pensar en modificar su estructura productiva con el fin de mantener los factores productivos ocupados.

Dentro de ese ritmo armónico de la actividad pro

ductiva hay que estudiar la orientación de la demanda de insumos críticos. Y así hay que ir tomando decisiones para establecer las prioridades correspondientes.

De no ser así, se puede presentar el caso de tener que pagar precios superiores a los normales por esos insumos, ante la perspectiva de tener que paralizar la producción.

LA INFLACION IMPORTADA

Cuando esos insumos provienen del extranjero, se puede producir un doble problema en virtud de que podría influir en los costos internos por el aumento de precios (inflación importada); y por la situación de la balanza de pagos que, a veces, convierte en problemática la posibilidad de adquirir esos insumos en cantidades normales para abastecer las necesidades.

DECISION EMPRESARIAL INDEPENDIENTE

Todas estas alternativas que se presentan en la marcha de la producción exige que las decisiones empresariales se efectúen dentro de un marco de independencia, vale decir, superando las presiones que puedan ejercer las organizaciones dominantes nacionales o a-nacionales. Para

ello debe contarse con una política económica nacional que constituya un modelo concebido por la realidad económica argentina y sin influencias de los modelos ya existentes que sólo plantean falsos dilemas y prescinden de las soluciones laterales que, sin duda, se adaptan mejor a las circunstancias económico-sociales de nuestro medio.

DESEQUILIBRIO DE LA BALANZA DE PAGOS

En nuestro país, el desequilibrio de la Balanza de Pagos y el incremento de los precios de los insumos de importación participan e influyen poderosamente en el desequilibrio de todo el sistema económico. La consecuencia es una presión inflacionaria que da lugar a una redistribución de los ingresos en favor de los poseedores de bienes escasos.

La experiencia histórica constituye un faro que ilumina bien de cerca los caminos que se deben transitar para conducir con acierto la economía. Este concepto ha sido confirmado por J.Schumpeter en su monumental obra póstuma y que ya cité anteriormente ("Historia del análisis económico").

No escapa al caso argentino la necesidad de aprovechar ese caudal de conocimientos encerrados en esa funda

mental disciplina. A mi entender, ese conocimiento histórico debe coordinarse con el análisis de las tendencias de los precios en el mercado internacional, tanto de bienes de importación como de exportación, y de las crisis cíclicas respectivas que se producen en países que como el nuestro, exportan productos cuya demanda es inelástica.

SITUACION DE COYUNTURA FAVORABLE

Aquí podríamos afirmar que debemos ser cautos en la consideración de las situaciones de coyuntura favorables, vale decir, bajos precios relativos de los insumos de importación, y simultáneamente bajos precios relativos de los artículos que integran la canasta familiar.

DESALIENTO DE LAS INVERSIONES EN SECTORES CLAVES

En ambos casos se puede desalentar la inversión, tanto en el sector de las industrias sustitutivas, como en el sector de las industrias agropecuarias, circunstancias que van a repercutir, en el futuro, cuando se produzca la situación inversa.

En el caso particular de la Argentina es menester, a mi juicio, incrementar la producción agrícola-ganadada estableciendo precios mínimos para la misma y asegu-

rando, simultáneamente, a las unidades económicas precios de insumos y de maquinarias agrícolas que hagan posible esa expansión.

De esa manera, cuando en la otra fase del ciclo se produzca el aumento de precios de la carne por una mayor demanda en el mercado internacional, las existencias acumuladas harán posible el sostenimiento de los precios del mercado interno en niveles aceptables para el consumidor, sin afectar el rendimiento económico de los productores. Estos últimos no restringirán la oferta interna, pues habrán contraído compromisos anteriores en ese sentido, compensatorios de los beneficios que obtuvieron anteriormente con los precios sostén.

PREVISION DE LOS CUELLOS DE BOTELLA

Con el mismo criterio se tendrá que proceder con las industrias sustitutivas. Aunque los precios de ciertos insumos producidos en el país fueran más elevados que los importados, se debe alentar su producción previendo las circunstancias cíclicas que hace que se produzcan los cuellos de botella.

Vale decir, entonces, que la recesión industrial que podría tener lugar en el futuro por efectos de una espí

ral inflacionaria, estaría contenida en tal forma que evitaría la redistribución regresiva de los ingresos, manteniendo el equilibrio entre la oferta y la demanda de los bienes escasos por medio de esta política económica estimulante de inversiones, en rubros donde pueden producirse es trangulamientos.

CONSECUENCIAS DE LA INFLACION DE DEMANDA

Se ha afirmado que la estabilidad de la economía argentina depende, principalmente, de la estabilidad de los precios agrícola-ganaderos. Habría que agregar "que depende de la estabilidad relativa de esos precios con relación a los precios de los demás bienes". Así, una inflación de demanda provocada por una excesiva expansión monetaria, deja atrasados los precios agropecuarios frente a los costos in ternos y contribuye al estancamiento de la actividad del campo. Esta actividad se irá desalentando, disminuirán las existencias de ganado y las áreas sembradas, y se producirá, en algún momento propicio de la demanda internacional de bienes primarios, la falta de oferta interna que impida el alza pronunciada de precios (encarecimiento de la canasta familiar), y en definitiva, la recesión económica y la pirámide inflacionaria incontenible (aumento del costo de la producción industrial, aumento de los costos de los insumos agrícolas).

LA BAJA PRODUCTIVIDAD DEL CAMPO

Es necesario, por consiguiente, superar la baja productividad del campo y analizar las causas de la incompatibilidad entre la explotación intensiva de los predios rurales con el rendimiento de los capitales invertidos en ese tipo de explotaciones. Así, entidades representativas del agro han afirmado, en estudios publicados, que no es conveniente a sus intereses criar más de 1 animal por hectárea. Sin embargo, nuevas técnicas (cría a corral) puestas en práctica en nuestro país han demostrado que es posible y remunerativa la crianza, en tierras aptas al efecto, de más de 4 animales por hectárea.

EXPLOTACION OPTIMA DE LOS RECURSOS NATURALES

Sintetizando: Se hace imprescindible analizar, por una parte, si el aumento de la producción, del ingreso real y de la demanda de la población guarda relación con las inversiones públicas y privadas, y si el desarrollo de cada actividad, en particular, es compatible con el de las demás y con la evolución del Balance de Pagos, y, por otra parte, es imprescindible estimar si la explotación óptima de los recursos naturales es compatible con el grado de investigación tecnológica alcanzado, y con la formación del conjunto adecuado, de hombres en los campos económico-técnico científico.

EXPLOTACION IMPRUDENTE DE LOS RECURSOS NATURALES

En esa explotación óptima a que me refiero debe contemplarse el interés de los hombres jóvenes por el futuro. La carencia de dicho interés puede ser responsable de la tendencia a una explotación agotadora de los bienes de la naturaleza (agotamiento de la fertilidad del suelo).

Según Pigou, la suma total de las satisfacciones económicas puede mermar cuando una generación, aunque no consume más materias primas de las que produce, utiliza para fines no esenciales un producto natural que ahora abunda, pero que tiende a escasear, y no será fácil su obtención para usos importantes por las generaciones futuras.

El Estado, que es el representante de las generaciones presentes y futuras, debe vigilar para que los recursos agotables por naturaleza no sufran una explotación imprudente, estableciendo condiciones de estímulo para aquellos que realicen racionalmente la explotación de sus predios. Es decir, que el concepto de explotación óptima de los recursos naturales debe guardar relación con la preservación de dichos bienes, y con la posibilidad de desarrollo de los demás sectores.

ADECUACION DE LA POLITICA ECONOMICA A LA PRODUCTIVIDAD

Para el caso argentino, además, es necesario adecuar los instrumentos de la política económica a la productividad industrial, con el objeto de favorecer las exportaciones industriales y salvar, así, los obstáculos al crecimiento sostenido de la economía.

Según el ingeniero M.Diamand, "los altos precios del sector industrial no se deben a que la industria sea insuficiente ni menos productiva que las de otros países, sino a su menor productividad con respecto al sector primario que fija el tipo de cambio.

FIJACION DEL TIPO DE CAMBIO

En Argentina, el tipo de cambio es establecido en base a la productividad del sector agropecuario que, por sus ventajas naturales, es particularmente alta. Ese tipo de cambio resulta inadecuado para el sector industrial cuya productividad es menor. En consecuencia, los precios industriales expresados al tipo de cambio agropecuario resultan poco competitivos en el mercado internacional. De ahí la necesidad de situar el tipo de cambio más cerca de la paridad industrial. Esto se lograría con una devaluación compensada, en la cual se restablezca el nivel anterior de cambio para el

agro, por medio de derechos aplicados a la exportación agropecuaria. Y los cambios importadores serían mantenidos en su nivel anterior mediante una reducción de los gravámenes a la importación suficiente para compensar el efecto de la devaluación.

La influencia de la elevación del tipo de cambio industrial exportador sobre los precios interiores se compensaría de acuerdo al sistema de promoción que ya propuse, anteriormente, y que entrañará un compromiso para los industriales adheridos de no elevar los precios sino en los niveles convenidos. Además, este tipo de cambio no debe ser fijo.

COSTOS DE PRODUCCION AGRICOLA-GANADEROS

Este ajuste de los cambios tiene que completarse con la premisa ya establecida de una rebaja sustancial en los costos de producción agrícola-ganaderos, mediante la tecnificación del agro que ya sería posible con las medidas que estoy proponiendo en este trabajo, y que superarán las incompatibilidades de una mayor producción ganadera (vital para la producción de divisas) y los intereses privados de los productores. Esto último hará posible una mejora en la estructura de precios industriales que, gradualmente, se irá adaptando al ritmo general de precios internacionales.

Vale decir que la promoción del agro y el aumento de las exportaciones industriales, conjuntamente con el incremento de la sustitución de importaciones, fortalecerán la política económica que haga posible la eliminación de los actuales obstáculos al crecimiento.

Esto se constituirá en un manejo consciente del mercado por medio de grandes instrumentos de política económica que superen los obstáculos del intervencionismo administrativo (controles de precios, racionamiento, permisos de cambio, cupos de importación, etc.).

CRECIMIENTO CONSTANTE DE LAS UNIDADES ECONOMICAS

Recordando lo que decíamos en la parte final del capítulo séptimo sobre el crecimiento constante de las unidades económicas, diremos que a raíz de ese proceso muchas filiales tendrán posibilidad de independizarse del conglomerado al cual están ligadas.

Esta circunstancia puede producirse en una etapa en que la capacidad de su producción comience a superar a la demanda de sus productos. Entonces esas filiales dejarán de producir exclusivamente para sus conglomerados respectivos y buscarán nuevos clientes y, a su vez, encararán la producción de nuevos artículos.

En toda esta evolución serán protagonistas principales los técnicos que habrán sido contratados en su momento con el fin de mejorar el aspecto tecnológico de la producción.

LA INVERSION INDUCIDA

Considero que estos hombres deben gozar de una retribución fuera de los convenios colectivos, y deben, además, participar de las utilidades de las empresas respectivas.

Estas medidas contribuirán a la incentivación de la producción, sin perjuicio de inducir a la inversión por medio de la capitalización total o parcial de las utilidades, según contratos que se celebren.

En todas esas empresas amparadas por la planificación industrial se operará una movilidad constante de su personal que así encontrará un aliciente para capacitarse, sin necesidad de cobijarse en las mejoras por antigüedad.

Cuando se produzcan mejoras salariales por renovación de convenios colectivos, los técnicos principales, como decía, no participarán de esas mejoras, directamente, pero sí de las consecuencias indirectas de la posible reac

tivación económica derivada de la mejora real de los jornales.

EL AUMENTO DEL PRECIO DE LOS BIENES Y SERVICIOS

Así, por ejemplo, si se aumentan los jornales en un 25% y los bienes y servicios en un 20%, en principio quedará en manos de los consumidores familiares un 5 % que de esa manera producirán una reactivación económica. Aclararé más el cálculo:

Un artículo A tiene un precio de \$ 100.- que se descompone así:

Materia Prima	30.-
Mano de Obra	32.-
Gastos Generales	10.-
Utilidades y participación Técnicos	<u>28.-</u>
Total:	100.-

Con los aumentos verificados tendremos:

20% s/30 de M.Prima	6
20% " 10 Gs. Vs.	2
25% " 32 M.de O.	<u>8</u>

Particip. Utilid. y Técnicos +	4
	<hr style="width: 50%; margin: auto;"/>
Aumento de precios:	20 %

Vále decir, que quedaría un 4% de ese aumento a distribuir entre la actividad empresaria, y los técnicos sin contar que el total de ingresos de las empresas aumentará por la reactivación industrial y que los beneficios a distribuir pueden ser mayores, al disminuir la incidencia de los gastos fijos sobre los precios.

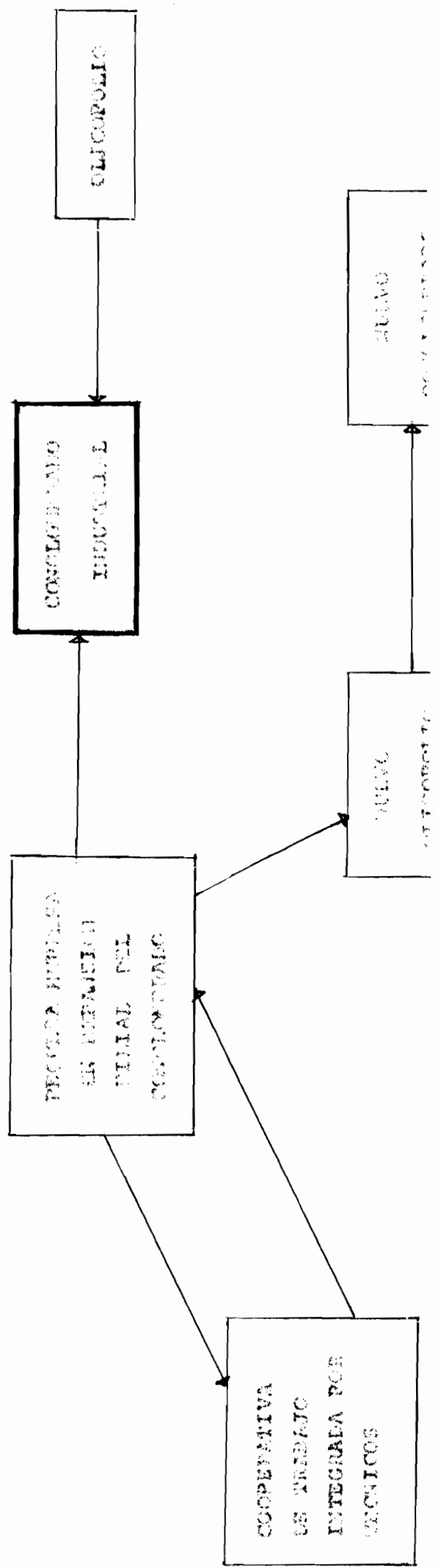
He mencionado, anteriormente, el problema denominado "cuellos de botellas" que se produce, muy a menudo, por la escasez y encarecimiento periódico de materiales e insumos críticos que determinan la paralización de las industrias que consumen esos bienes intermedios, que suelen ser, generalmente, importados.

Ya se ha hablado de la necesidad de encarar seriamente la sustitución de esas importaciones para disminuir la dependencia exterior de nuestro desarrollo.

LA ORGANIZACION DE COOPERATIVAS DE TRABAJO

Propongo también, en este trabajo, que las empresas comprendidas en esta planificación propicien, a su vez,

ESTRUCTURA INDUSTRIAL EN EL REGIMEN DE PROMOCION PROPUERTO



La Cooperativa de trabajo puede nacer, directamente, por iniciativa de sus integrantes (técnicos) o por desmembramiento de la pequeña empresa filial del conglomerado industrial.

El conglomerado industrial se forma por la concentración oligopolista.

La Pequeña empresa puede nacer directamente por iniciativa de sus miembros (socios comunes) o por expansión económica de las cooperativas de técnicos.

El nuevo oligopolio se nutre de la pequeña empresa en expansión.

El nuevo conglomerado se forma por la concentración de los nuevos oligopolios.

La Concentración se produce cuando la expansión industrial de cada empresa supera las posibilidades de la demanda.

la creación de pequeñas filiales, con el apoyo oficial, con el objeto de que las mismas se ocupen de la elaboración de esos productos escasos.

Esas pequeñas filiales serán desprendimientos de las pequeñas o medianas empresas y se organizarán como cooperativas de trabajo. Los integrantes de esas cooperativas serán los técnicos de las empresas que tienen acumulado un capital en las mismas y que, con ese motivo, lo retiran de común acuerdo, para iniciar un nuevo proceso de fabricación que será beneficioso para la industria que demande esos productos.

Esas pequeñas cooperativas de trabajo se irán desarrollando y pasarán, luego, a convertirse en pequeñas o medianas empresas.

A su vez, la entidad que propició su creación se expandirá, también, y pasará a formar parte de nuevos oligopolios.

De esos nuevos oligopólicos surgirán, por fusión derivada de la excesiva expansión económica, los nuevos conglomerados que superarán los inconvenientes de la concentración horizontal.

Esto es el complemento dinámico del sistema que propongo para lograr un ordenado crecimiento económico.

LA ORGANIZACION COOPERATIVA DE LOS SUMINISTROS

En este esquema debemos considerar la adquisición cooperativa de los suministros, aún de las empresas no incluidas en la planificación promocional, con lo cual se obtendrá un panorama más completo de las demandas de bienes y servicios de una parte de cada sector de empresas.

Estas cooperativas centralizarán los pedidos de un apreciable conjunto de firmas que se irá agrandando a medida que aumente la vinculación comercial de esas entidades con los conglomerados.

A su vez, las cooperativas demandarán a los fabricantes con bastante antelación a fin de conservar sus stocks en niveles razonables.

Entre los fabricantes oferentes se hallarán las entidades que funcionan dentro de los conglomerados nacionales y cuyo contralor oficial permitirá que las cotizaciones de precios se encuadren armoniosamente en la orientación general de la economía. De ahí la posibilidad de una mayor vinculación entre dichas entidades (cooperativas y

conglomerados), las que estarán en condiciones de intercambiar materiales críticos cuando las circunstancias así lo requieran.

La cooperativa de suministros es uno de los tipos de cooperativas que se está desarrollando a fines de facilitar la provisión de materias primas e insumos a los integrantes de las mismas, pequeñas o medianas empresas.

De esta manera, la cooperativa realiza compras en gran cantidad, tanto dentro del país como por la importación de tales insumos; y luego los distribuye entre los miembros industriales de la misma.

Evidentemente, este procedimiento permite un ahorro en el costo de producción, desde que al comprar en grandes montos obtienen menores precios. A su vez, tienen asegurada la provisión en la cantidad y oportunidad que requiere la producción para abastecer la demanda y, aún, para poder exportar (exactamente como sucedería con los conglomerados y sus filiales).

El Estado tiende a fomentar y promover este tipo de organización cooperativa, porque de esa manera alienta y sostiene la pequeña y mediana empresa.

Considera el Estado que es una manera de promover una actividad económica tendiente a contrarrestar, en cierta medida, el monopolio que pueden ejercer ciertas empresas que cuentan con recursos muy importantes que les permiten lograr ganancias elevadas.

En la República Argentina las cooperativas de suministros alcanzan a las más diversas ramas de la producción y es un fenómeno relativamente nuevo dentro del cooperativismo argentino. Fue la necesidad de la organización de los pequeños y medianos productores, y de la defensa de su economía lo que impulsó este tipo de organización para la provisión de los materiales y útiles.

Pero no sólo se trata de materias primas, sino también de herramientas, maquinarias y elementos de elevado costo.

Algunos autores confunden a estas cooperativas con cooperativas de consumo, porque el reparto de los beneficios que se obtiene entre la compra y la provisión se efectúa en proporción a las adquisiciones que cada miembro haya efectuado en el curso del ejercicio. Pero no son precisamente cooperativas de consumo directo, sino de bienes indirectos (materias primas e insumos en general).

El desarrollo de este tipo de cooperativas está en función de las necesidades que pueden tener los pequeños y medianos industriales.

Pueden ser, a veces, de carácter transitorio, es decir, que pueden desaparecer tan pronto haya desaparecido la necesidad que determinó su creación.

Por mi tesis me declaro sostenedor de este sistema, desde que contribuye al desarrollo que yo propugno para la pequeña y mediana empresa, y porque es una forma de defensa del usuario frente al gran empresario único que pretende abastecer, el sólo, el mercado.

Es indudable que este desarrollo económico requiere, a su vez, una capacitación de los miembros que integran estas entidades y una conciencia aglutinante. Ambas circunstancias pueden asegurar un orden permanente.

CAPITAL Y CREDITO

El financiamiento de las operaciones no solamente se puede realizar a través de los bancos oficiales, sino que también puede ser a través de los bancos cooperativos (existen nueve entidades), y cooperativas de crédito que, en el país, ya existen en suficiente cantidad. Se tra

taría de una proyección cooperativa de beneficio social para el bienestar general.

Dado el volumen de las operaciones, el aporte de capital de los integrantes de las cooperativas no suele ser lo suficiente para las operaciones de crédito que se solicite a los bancos. De ahí que estas instituciones se vean precisadas a exigir el aval de los miembros del Consejo de Administración de la entidad. Y, además, la prenda con registro de los materiales que se compran al por mayor; operaciones que se van cancelando con la sucesiva distribución de las materias primas o insumos a los socios.

Para todo esto se requiere que los bancos oficiales, cooperativas de crédito o bancos cooperativos, organicen un sistema muy ágil para facilitar el desarrollo de las operaciones corrientes.

ANALISIS DEL GRUPO DE COOPERATIVAS DE PROVISIONA ñ o 1 9 7 2

<u>C l a s e s</u>	<u>N° de Sociedades</u>	<u>N° de Socios</u>	<u>Capital Efectivo (1)</u>	<u>Operaciones</u>	<u>Excedentes Netos (2)</u>
Totales	278	107.021	69.952.869	1.329.077.981	28.418.533
Farmacéuticos	57	7.897	29.676.662	722.837.392	14.374.683
Almaceneros	53	17.208	11.083.535	236.947.897	3.922.402
Carniceros	50	7.057	6.549.277	149.232.977	2.568.156
Transporte Automotor	28	31.541	4.464.723	56.348.981	1.120.649
Electricistas, mecánicos, etc.	19	9.807	4.451.248	32.317.212	1.423.727
Confeccionistas, Peleteros, Tintoreros y Zapateros	13	2.667	1.262.186	22.827.214	97.386

Construcción y Muebles	12	1.333	1.163.623	33.373.906	808.364
Horticultores y Floristas	9	2.901	5.838.030	6.532.429	1.971.145
Fotógrafos y Gráficos	7	4.573	1.246.619	7.914.158	825.206
Médicos y Odontólogos	5	6.869	780.864	6.677.362	359.447
Lecheros	5	5.506	1.219.147	16.183.171	71.493 (3)
Máquinas Agrícolas	3	6.832	971.792	9.650.791	612.576
Diarios y Revistas	2	733	813.808	16.393.201	196.149
Profesionales del Turf	2	605	83.489	623.525	8.389
Radio y Televisión	2	303	11.154	36.574	3.370 (3)
Otras	11	1.187	334.710	10.936.991	5.141

(1) Capital realizado más reservas

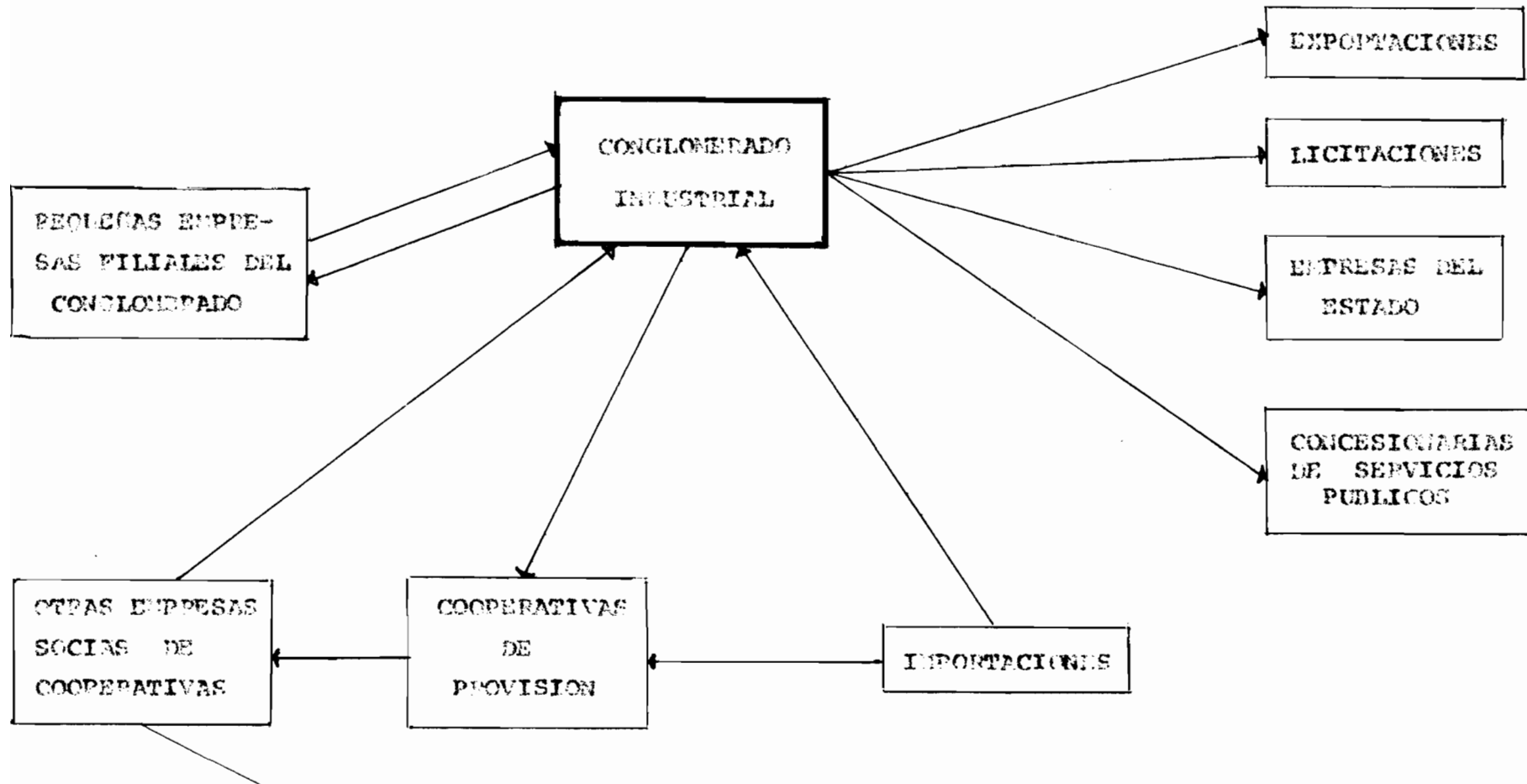
(2) Excedentes

(3) Pérdidas

NOTA: El número total de Sociedades Cooperativas es de 4.400 y poseen un capital de \$ 1.952.946.988.-

FUENTE: I.N.A.C. (Instituto Nacional de Acción Cooperativa)

ESTRUCTURA DE LA COMERCIALIZACION EN ESTE REGIMEN DE FOMENTO





DEMANDANTES
FINALES

Las pequeñas empresas filiales se aprovisionan a través del conglomerado, quien las representa, según hemos visto.

Estas pequeñas empresas filiales venden su producción a través del conglomerado, a otras empresas filiales, a la exportación, o bien a otras entidades locales cuya centralización de compras queda a cargo de las cooperativas de provisión.

Las cooperativas de provisión ejercerán el doble papel de proveer a empresas de plaza incluidas o no en la planificación, y, a su vez, de proveerse en empresas filiales del conglomerado.

Los conglomerados cotizan en licitaciones públicas y privadas (exterior e interior) y a empresas estatales y concesionarias de servicios públicos.

Las empresas socias de cooperativas venden a los demandantes finales de plaza y, también, a las empresas comprendidas en la planificación a través del conglomerado.

Las empresas socias de cooperativas que se aprovisionan en el conglomerado participarán en las licitaciones privadas que practiquen estos últimos.

LA CONFERENCIA DE BOGOTÁ DE FINES DE 1973

Aunque el sector de la pequeña industria de América Latina necesita financiamiento y asistencia técnica, son muchos los casos en que no se encuentra propiamente organizado para recibirlos, incluso cuando éstos se encuentran disponibles.

Cómo dar solución a este problema fue el tema principal que se discutió durante cuatro días en la Reunión Latinoamericana y del Caribe celebrada en Bogotá hace pocos meses.

En esta conferencia se consideró que uno de los problemas que tiene el sector para obtener financiamiento es atribuible a la propia empresa, debido a las deficiencias de organización y de producción, y a la falta de planeamiento de sus necesidades de financiamiento.

Además, en esta misma Conferencia se analizó el tema de la asistencia técnica a la pequeña industria, considerándose a ésta como un factor esencial para el crecimiento de la economía, pues de este grupo de empresas saldrán algunas de las grandes empresas del futuro.

Entiendo que las inquietudes expuestas en dicha

Conferencia tienen respuesta, de alguna manera, en los dis
tintos tópicos expuestos en esta tesis.

APENDICEPROYECCION DEL SISTEMA PROPUESTO
EN LA ESTRUCTURA ECONOMICA

Las políticas o programas de gobierno, que se traducen en inversiones en obras públicas y en industrias básicas para el desarrollo, provocan repercusiones en todas las demás demandas finales que provienen de la economía privada.

En muchos países existen limitaciones de ciertos recursos naturales, de bienes de capital en industrias particulares, de mano de obra especializada y de recursos en divisas para el financiamiento de las importaciones.

El detalle pormenorizado de industrias y productos puede favorecer el logro de decisiones en el sector público y en el correspondiente a empresas comerciales.

Un gran objetivo que se suele perseguir en un enfoque interindustrial, es el de proyectar la expansión de las demandas sobre las industrias en particular, indicando aquellas industrias que tienen más favorables perspectivas de desarrollo.

Un estudio interindustrial realizado en Italia

proporcionó una clasificación de las industrias de acuerdo con sus demandas probables, la cual se estimó útil como una guía cuantitativa de las políticas gubernamentales de desarrollo.

En ese estudio se notan diferencias provenientes de proyecciones de demanda final muy proporcionales.

PRODUCCION EN INDUSTRIAS INDIVIDUALES
(Indice de 1956; 1950 = 100)

	Indice Proyec- tado	Indice real	Porcen- taje de error
Metales no ferrosos	166	158	+ 5 %
Metales ferrosos	165	251	- 34 %
Coque	164	159	+ 3 %
Energía Eléctrica	163	164	- 1 %
Minerales metálicos	158	187	- 16 %
Refinación de petróleo	154	353	- 56 %
Productos mecánicos	151	172	- 14 %
Productos minerales no me- tálicos	148	182	- 19 %
Productos químicos	145	234	- 38 %
Minerales no metálicos	144	149	- 3 %
Pulpa y papel	140	153	- 8 %
Madera y derivados	138	140	- 1 %
Cuero	137	102	+ 34 %
Caucho	135	138	- 2 %
Textiles de lana	132	130	+ 2 %
Vestidos	130	114	+ 14 %
Textiles de algodón	122	90	+ 36 %
Alimentos	122	126	- 3 %
Fibras de celulosa y artificiales	112	128	- 12 %

Fuente: I.S.T.A.T.

Para el sistema de promoción que propongo en esta tesis, es necesario, también, efectuar el pronóstico de las repercusiones que sobre la economía tendrá la expansión de la pequeña y mediana empresa.

Aquí, el procedimiento a seguir, y que se refiere al "presupuesto preventivo de las empresas" en nuestro régimen de fomento, impedirá, en parte, las deficiencias absolutas provenientes de proyecciones de demanda final muy proporcionadas (caso italiano).

En nuestro caso, sólo se trata de una parte de cada sector de industrias, según la clasificación adoptada por Argentina y que es la siguiente:

CLASIFICACION INDUSTRIAL INTERNACIONAL UNIFORME**C.I.I.V.**

- 11 Explotación minas de carbón;
- 12 Extracción de minerales metálicos;
- 13 Petróleo crudo y gas natural;
- 14 Extracción de piedra, arcilla y arena;
- 19 Extracción de minerales no metálicos;
- 20 Industrias de Productos alimenticios (excep.bebidas)
- 21 Industrias de bebidas;
- 22 Industrias de tabaco;
- 23 Fabricación de textiles;
- 24 Fabricación de calzado, prendas de vestir y otros artículos confeccionados con productos textiles;
- 25 Industrias de la madera y del corcho (excepto fábrica de muebles);
- 26 Fábrica de muebles y accesorios;
- 27 Fábricas de papel y de productos de papel;
- 28 Imprentas, editoriales e industrias conexas;
- 29 Industrias del cuero y productos de cuero y piel, exceptuando calzado y otros productos de vestir);
- 30 Fábricas de productos de caucho;
- 31 Fábricas de sustancias y productos químicos;
- 32 Fábricas de productos derivados del petróleo y el carbón;
- 33 Fabricación de productos minerales no metálicos exceptuando los derivados del petróleo y del carbón;

- 34 Industrias metálicas básicas;
- 35 Fabricación de productos metálicos exceptuando maquinarias y equipo de transporte;
- 36 Construcción de maquinarias exceptuando la maquinaria eléctrica;
- 37 Construcción de maquinarias, aparatos, accesorios y artículos eléctricos;
- 38 Construcción de material de transporte;
- 39 Industrias manufactureras diversas;
- 51 Electricidad, gas y vapor;
- 52 Abastecimiento de agua y servicios sanitarios;

De cualquier manera, puede contribuir a corregir las deficiencias en los pronósticos de las repercusiones que sobre la economía nacional puede dar lugar cualquier proyecto de expansión del P.N.Bruto.

Así, por ejemplo, con respecto a los pronósticos sobre exportaciones, se podría puntualizar la circunstancia del cambio flexible ya propuesto y que podría favorecer la colocación de nuestros productos industriales en el exterior, adaptando el ritmo de las exportaciones a las necesidades de la expansión industrial.

Por consiguiente, las importaciones podrán encauzarse en forma tal que se interaccionen con el ritmo de producción interno.

Y, así, también, las estimaciones en este aspecto de la cuestión se ajustarán más a la realidad probable evitando, en lo posible, el exceso de optimismo en las apreciaciones sobre importaciones que se verifica en el siguiente cuadro extractado del proyecto de expansión italiano (1951/56).

IMPORTACIONES PRINCIPALES

	Indice Proyectado	Indice Real	Porcentaje de error
Carne	382	384	- 1 %
Cueros y pieles	225	185	+ 22 %
Trigo	211	62	+402 %
Madera	192	201	- 4 %
Cobre	153	198	- 23 %
Lana	147	123	+ 20 %
Petróleo crudo	144	396	- 64 %
Aceites y grasas	144	236	- 39 %
Celulosa y pulpa para papel	137	172	- 20 %
Caucho	136	169	- 20 %
Café	123	159	- 21 %
Algodón	122	90	+ 36 %
Pescado	118	128	- 8 %
Acero	107	118	- 9 %
Carbón	92	137	- 49

Queda demostrado, en este cuadro, que la expansión real de las importaciones totales en relación con las cuentas nacionales fue mayor de lo que se esperaba.

Fuente: I.S.T.A.T.

Seguramente, con un aumento de la capacidad de sustitución de importaciones por el método de inducción de inversiones, según lo hemos expuesto en capítulos anteriores, se podría equilibrar el pronóstico de los índices: proyectado y real.- Esto último será posible debido a la oportunidad de conocer, más de cerca, a las fuerzas particulares de la oferta y la demanda que afectan a determinadas importaciones.

Otro de los problemas a considerar es el del incremento de las industrias de consumo durables y no durables. Aquí también se pueden superar las deficiencias del método interindustrial para pronosticar las inversiones en ese rubro, derivadas de los mayores ingresos de la población.

Por el sistema que se propone en esta tesis se pueden alentar las reinversiones de las utilidades en sectores dinámicos de la economía y, por el contrario, desalentar la producción poco apta para el desarrollo; todo ello en la medida que las circunstancias lo vayan aconsejando.

En síntesis: las deficiencias del método interindustrial, expresada en los cuadros anteriormente expuestos, para formular proyecciones globales pueden corregirse mediante los procedimientos indicados en los últimos tres capítulos de este trabajo.

Con ello se pretende reducir, en parte, la mecanicidad de los análisis cuantitativos complementarios que son los que producen, principalmente, las imperfecciones en el tratamiento de las demandas finales y de las importaciones.

Otra cuestión muy importante a considerar es la capacidad interna en industrias básicas, productoras de materiales utilizables en elaboraciones adicionales. Aquí, hay que tener en cuenta la existencia de bienes de capital y su posibilidad de ampliarla en el largo plazo.

Entre esas industrias básicas se cuentan la del acero, los productos químicos y la maquinaria.

Por lo común, la selección de estos sectores básicos se verifica en muchos países subdesarrollados, porque la creación de la industria pesada se considera prioritaria por las posibilidades que alienta para reducir la dependencia de fuentes exteriores de abastecimiento de materiales críticos.

En estas circunstancias, es necesario tener en cuenta las limitaciones que impone la balanza de pagos.

Así sucedió en Argentina en sus proyecciones para el período 1965-1969 según las cifras del siguiente cuadro:

IMPORTACIONES: PERIODO 1965 - 69

En millones de dólares

	<u>Importaciones Totales</u>		<u>Importaciones de bienes de Capital</u>	
	Reales (1)	Proyectadas (2)	Reales (1)	Proyectadas (2)
1965	1.198,6	1.096	154,6	271,8
1966	1.124,3	1.222	202,9	368,0
1967	1.095,5	1.246	217,7	378,2
1968	1.169,2	1.258	257,5	372,5
1969	1.576,1	1.265	332,4	357,7

FUENTE:

(1) Banco Central de la República Argentina

(2) CONADE

LA EVOLUCION DEL INTERCAMBIO Y EL DESARROLLO ECONOMICO

El análisis de la variación experimentada en la década (1960-1970) en el valor de las exportaciones e importaciones totales de los países de producción primaria, permite observar que las regiones más desarrolladas entre los países de producción básicamente primaria, han logrado amplio margen de superioridad en la valorización de sus exportaciones e importaciones, con relación a las regiones menos desarrolladas.

PAISES DE PRODUCCION PRIMARIA

Variación del valor de sus exportaciones totales

	<u>Tasas anuales 1960-1970</u>	<u>Año 1970</u>
Regiones más avanzadas	10,4 %	17,4 %
Regiones menos avanzadas	7,2 %	10,2 %

1960-1970

Finlandia	+ 8,8 %	Argentina	+ 5 %
España	+ 12,7 %	Brasil	+ 8 %
Yugoeslavia	+ 11,5 %	México	+ 6,2 %

PAISES DE PRODUCCION PRIMARIA

Variación del valor de las Importaciones

	<u>Tasas anuales</u> <u>1960-1970</u>	<u>Año</u> <u>1970</u>
Regiones más desarrolladas	12,4 %	21,2 %
Regiones menos desarrolladas	6,4 %	10,3 %

1960-1970

Finlandia	+ 9,5 %	Argentina	+ 3 %
España	+ 20,6 %	Brasil	+ 6,6 %
Yugoeslavia	+ 13,3 %	México	+ 7,6 %

Fuente: Fondo Monetario Internacional. 1971.

Como consecuencia de las estadísticas comparadas surge que el desarrollo económico valoriza las exportaciones totales de los países, en la misma medida en que la tecnificación hace factible el acelerado incremento de las exportaciones con valor agregado, en reemplazo de las materias primas originales.

Al mismo tiempo, las importaciones aumentan su valor, pues los países en desarrollo derivan sus compras a bienes de capital indispensables para etapas superiores del proceso económico.

Así sucedió en Argentina, conforme al siguiente cuadro:

EVOLUCION DE LAS IMPORTACIONES

Periodo	Total	Corriente	Bienes de Capital	
1905-9	161,9	151,2	223,5	Indice base 1900-04=100
1910-14	200,8	193,4	263,3	
1915-19	110,2	121,7	105,0	
1920-24	192,3	187,1	221,6	
1925-29	296,3	273,1	429,3	
1930-34	209,7	199,5	168,1	
1940-44	105,3	111,5	70,3	
1945-49	199,8	177,6	327,1	
1950-54	164,4	152,6	232,4	
1955-59	190,1	178,4	257,6	
1960-64	220,8	176,5	474,8	
1965-69	222,1	215,1	276,3	
1970		303,4	432,1	
1971		340,4	561,7	

Fuente: O.E.C.E.I.

Teniendo en consideración las necesidades de nuestro país de desarrollar las industrias básicas, he pensado que ese avance puede realizarse en forma ordenada, adaptando las inversiones en ese sentido al mejoramiento general de la economía que, sin duda, tendrá repercusiones en el balance de pagos, especialmente en las exportaciones, tanto de productos agropecuarios como de productos industriales.

En capítulos anteriores hemos analizado la posibilidad de incrementar este último rubro apoyando a las pequeñas y medianas empresas, financieramente, con el objeto de que puedan acumular los stocks necesarios para enfrentar, oportunamente, a la demanda externa.

Por otra parte, las enormes posibilidades que poseemos de rebajar los costos de producción en el sector agropecuario y de aumentar los stocks exportables, completarán un cuadro favorable al encauzamiento de las importaciones de bienes de capital de alta tecnología indispensables a nuestro ordenado desarrollo.

La Influencia de la Gran Industria

La gran industria se encuentra en nuestros días, en muchos países, bajo control del Estado, por lo menos, en un 50%; vale decir, que las grandes empresas, en su mayoría,

son empresas públicas.

En anteriores capítulos he propiciado una descentralización de las empresas del Estado, dejando a las mismas las funciones de orientación de la actividad industrial en un área determinada y dentro de planes coherentes de desarrollo.

De manera entonces que estas empresas no serán subvencionadas, pero tendrán, sí, la seguridad de poder programar sus planes de inversión y producción, sin comprometer en demasía al Estado en transformaciones que excedan las posibilidades del Balance de Pagos.

Por tal razón, en este trabajo se desecha la estatización de grandes industrias y se apuntala a los pequeños segmentos de la economía.

Hemos hablado, asimismo, del costo social provocado por la actividad de grandes empresas que presionan al Estado para satisfacer sus necesidades de expansión (autopistas, combustibles, etc.)

Eso es lo que John K. Galbraith llama tecnoestructura privada que usa a los gobiernos a través de la denomina

da "simbiosis burocrática" para obtener logros en detrimento del público.

Esto coincide con lo que decíamos en el Capítulo V acerca de la distribución del poder sin equidad.

CONCLUSIONES

A través de lo expuesto a lo largo de esta tesis, he abogado por la asistencia del hombre desde sus bases biológicas y humanas. Por cierto que este tipo de trabajo no debe realizarse únicamente para declamar en contra de las tendencias que deforman la sociedad y quitan trascendencia a la vida del hombre.

En estos momentos deseo pensar y obrar para la sociedad actual y para la que está en gestación, aprovechando las experiencias recogidas durante las décadas que me tocó vivir.

Mi generación, la del cincuenta, llamada intermedia, se ha debatido en medio de una serie de transformaciones sociales y económicas, para vivir las cuales no se hallaba preparada.

Y así fue grande la desorientación que sufrimos los hombres que integramos dicha generación.

Por estas razones, resolví detenerme, en algunos pasajes de esta exposición, en el análisis de los acontecimientos de mayor gravitación que han influido en los hechos acontecidos en nuestra era.

Esa dosis de sufrimiento y de frustración ha dotado, sin duda, a nuestra generación, del poder de reflexión capaz de aportar las ideas y las soluciones que el mundo, y en especial nuestra patria, están necesitando.

En la primera parte de mi trabajo expuse la necesidad de convocar a la inteligencia argentina como medio idóneo para impulsar el avance por los caminos soñados por nuestros arquetipos.

Es imprescindible el replanteo de muchos problemas que reclaman solución; porque esos mismos problemas se manifiestan de forma tal que superan en complejidad a los hechos que les dieron origen.

Actualmente, estamos viviendo lo que se ha dado en llamar la "sociedad de consumo". Su fenomenología coincide, en muchos aspectos, con un desinterés por alcanzar niveles intelectuales que ahora están siendo reemplazados por aspiraciones materiales.

He sostenido que los economistas deben analizar todos los aspectos de la realidad social para enfrentar con éxito los problemas específicos que deben resolver.

Consecuente con este pensamiento he adoptado la

doctrina que considera a la Economía como Ciencia de la Conducta Humana que abarca sus aspectos: ético, político, jurídico y económico propiamente dicho.

Pero el pensamiento requiere la acción que lo vivifique. Sólo podemos detenernos un instante para "reajustar las líneas"; pero no debemos mirar hacia atrás.

En el momento de asumir la responsabilidad de encarar los problemas que se manifiestan en el mundo contemporáneo.

Los ciudadanos representativos de cada nación deben sentir "la voz de la conciencia socrática" que acusa más por lo que se deja de hacer, que por lo que se hace mal.

Los beneficios del progreso material plantean incógnitas que los economistas deben resolver. Y así se afirma, por ejemplo, que la empresa privada y la propia naturaleza humana no se hallan en condiciones de dominar las fuerzas que ha desatado el progreso tecnológico; problema agravado por las presiones que ejercen los intereses de grupo.

Y así llegamos al convencimiento de que el desen

volvimiento económico no puede dejárselo librado al azar, si es que en verdad deseamos que el poder que el hombre ha logrado sobre las cosas sea usado con fines buenos.

Sería obvio negar la gravitación que los economistas deben ejercer en el mundo del futuro.

Eminentes ciudadanos de nuestro país previeron esta circunstancia y prepararon las condiciones jurídico-administrativas para que el desarrollo de las ciencias económicas se expandiera entre nosotros.

Nuestra generación, la intermedia, ha recogido ese legado y está dispuesta a asumir el rol que la historia de la patria le ha señalado.

La obra a realizar tiene mucho que ver con el equilibrio armónico que el hombre necesita para lograr su felicidad.

La administración de los bienes materiales escasos está poniendo en jaque la unidad del hombre moderno y lo encamina hacia su escisión.

En este trabajo se comienza por describir la exteriorización de ese malestar; se sigue posteriormente con

la explicación de las razones que lo determinan y se finaliza con la proposición de las soluciones que harían posible, a juicio de su autor, la vigencia permanente de las instituciones libres.

A continuación se enumeran las proposiciones formuladas, en relación al caso argentino, para el logro de esos fines esenciales:

- 1°) Estimación adecuada del Capital Nominal de las Empresas para el Otorgamiento de créditos bancarios.
- 2°) Formación de cuerpos técnicos con investigadores de distinta formación profesional.
- 3°) Orientación de los Sujetos económicos por los hombres a cuyo cargo se encuentra la conducción económica.
- 4°) Fomento de la pequeña y mediana empresa. Expansión económica de las ya existentes.
- 5°) Elección del método iterativo.
- 6°) Organización Cooperativa para la explotación de predios rurales pequeños; uso en común de las maquinarias.
- 7°) Planificación parcial por vía del acuerdo entre algunos sectores. Adopción del método indicativo.

- 8°) Formación de los hombres como premisa fundamental para llevar a cabo los planes de desarrollo.
- 9°) Articulación del funcionamiento de las unidades de producción.
- 10°) Transformación de la imagen del "Estado inspector" en la del "Estado mentor del desarrollo".
- 11°) Acuerdo para un equilibrio relativo de precios.
- 12°) Descentralización de la actividad de empresas estatales.
- 13°) La industria del ferrocarril como industria de punta.
- 14°) Contralor de la comercialización en materia de comercio exterior.
- 15°) Aplicación de impuestos en forma inversamente proporcional a la producción.
- 16°) Fomento de la granja como paso previo al incremento de la población ganadera por unidad de superficie.
- 17°) Mercado de colocación de productos de las pequeñas empresas en un régimen de promoción industrial.
- 18°) Solución para impedir el éxodo de técnicos hacia el extranjero.

- 19°) Política crediticia para facilitar la acumulación de stocks indispensables ante la posible demanda externa de productos.
- 20°) Descentralización industrial.
- 21°) Absorción de mano de obra calificada por las empresas incorporadas a la planificación industrial.
- 22°) Mejora económica de grupos sociales en frustración y alivio simultáneo del presupuesto nacional de gastos.
- 23°) Incentivación de la producción. Participación de los técnicos en las utilidades de las empresas.
- 24°) Redimensionamiento de las pequeñas empresas en una segunda faz de operaciones.
- 25°) Industria de bienes intermedios para proveer a la gran industria. Sustitución de las importaciones de bienes críticos.
- 26°) Expansión progresiva a lo largo de la costa atlántica como base para la formación de parques industriales.
- 27°) Créditos bancarios en función de las posibilidades de producción de las empresas.
- 28°) Localización de las industrias con sentido prospectivo.

- 29°) Formación de los conglomerados nacionales. Presupuestos preventivos de producción y demanda de insumos por parte de las empresas afiliadas. Política de fomento industrial para lograr el crecimiento económico ordenado.
- 30°) Funcionamiento de los entes de control para estudiar la situación de cada empresa comprendida en el régimen de fomento.
- 31°) Régimen impositivo especial para las empresas comprendidas en el régimen de promoción industrial. Criterio contrario a las desgravaciones.
- 32°) Contribución de la planificación industrial al financiamiento del Presupuesto Nacional.
- 33°) Reorganización sistemática de las empresas del Estado y creación de condiciones favorables a las nuevas empresas.
- 34°) Reactualización de la ley de creación de comedores escolares.
- 35°) Participación de las empresas sujetas al régimen de promoción en licitaciones nacionales e internacionales. Unificación de la representación.

- 36°) Preparación del Presupuesto preventivo de las empresas y cálculo de los nuevos precios a regir durante el nuevo año.
- 37°) Régimen de liquidación de cuentas a través de la gestión bancaria.
- 38°) Apoyo a la diversificación industrial. Información relativa a la demanda.
- 39°) Ampliación de la línea de productos industriales para superar la capacidad ociosa.
- 40°) Orientación de la demanda de insumos críticos. Producción en el país aún a mayor precio, para evitar los "cuellos de botella".
- 41°) Estímulo de inversiones en rubros donde puedan producirse estrangulamientos.
- 42°) Necesidad de establecer el tipo de cambio más cerca de la paridad industrial. Compromiso con respecto al nivel de precios internos.
- 43°) Superación de la incompatibilidad de una mayor producción ganadera con los intereses privados de los productores.
- 44°) Inducción de las inversiones por medio de la capitalización de las utilidades obtenidas por los técnicos.

- 45° Organización de las cooperativas de trabajo constituidas por los técnicos que se independicen de las pequeñas empresas.
- 46° Desarrollo de las cooperativas de trabajo hasta convertirse en pequeñas o medianas empresas.
- 47° Constitución de nuevos conglomerados por medio de la fusión de empresas filiales.
- 48° Vinculación de las empresas filiales de conglomerados con otras empresas, a través de las cooperativas de provisión.
- 49° Contribución a la corrección de deficiencias en los pronósticos a que da lugar la expansión del P.N.B.
- 50° Encauzamiento de las importaciones de bienes de capital de alta tecnología.

con las cuales propicio un refuerzo para el sector más débil de la Economía.

OSVALDO H. RITONDALE

- CHEENERY Y CLARK
Economía Interindustrial.
F.C.E.
(Edic. 1963).
- DIAMAND, M.
Doctrinas Económicas.
Desarrollo e Independencia.
Paidós
(Edic. 1973).
- DI TELLA y ZYMMELMAN
Etapas del Desarrollo económico argentino.
EUDEBA
(Edic. 1967).
- GANDHI, M.
Interpretación de
"Hacia este final"
de Ruskin
(1962).

- GREAVES, PERCY L. (h.) El rol del valor en la acción humana.
Centro de Estudios sobre la Libertad.
(1969).
- KOHLER, H. Planificación y Bienestar.
Amorrortu.
(1967).
- JAMES, E. La Historia del Pensamiento Económico.
Aguilar
(1963).
- LANGE, O. Socialismo liberal o democrático.
Mc Graw Hill.
N.York
(1964).

- LAVALLE, FRANCISCO J. Fomento de la Pequeña y mediana industria en el interior del país.
Universidad Arg.de la Empresa.
Edic. 1968).
- LINDEMANN, PRONK y TINBERGEN Convergencia de los Sistemas económicos del Este y del Oeste.
Centro editor de A.Latina
(1968).
- MISES, V. La acción humana.
Editorial SOPEC
(1958).
- ORBANEJA Y COMPANYYS Un modelo de Política económica neo-Socialista.
Sagitario
(1972).

- SCITOVSKY, T. Bienestar y Competencia.
Amorrortu.
(1967).
- SCHUMPETER, J. Historia del Análisis Eco-
nómico.
Ariel.
(Edic. 1971).
- SCHUMPETER, J. Teoría del desenvolvi-
miento económico.
F.C.E.
(1941).
- SIMONDE DE SISMONDI Economía Política.
Alianza Editorial
(Edic. 1969).

SMITH, P.

Carne y Política en
la Argentina.

Paidós.

(1968).

TINBERGEN, J.

Relación entre la plani-
ficación nacional y la
planificación del campo y
la ciudad.

Centro Editor de A.Latina

(1968).

VITO, F.

Economía Política.

Edit. Tesoro - Madrid

(1961).